

LA BANDA MUNICIPAL DE MÚSICA DE LORCA



Ayer y Hoy

LA BANDA MUNICIPAL DE MÚSICA DE LORCA



Ayer y Hoy



BANDA Y
ESCUELA
MUNICIPAL
DE MÚSICA
DE LORCA

Texto:

Eduardo Sánchez Abadie

Antonio Manzanera López

Edita:

Ayuntamiento de Lorca

Portada:

Banda Municipal de Música, 1927.

Diseño:

J. y L. Méndez

Imprime:

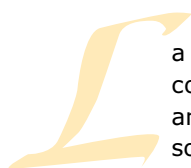
Cayetano Méndez. Lorca

Dep. Legal: Mu. 772-2002.



BANDA Y
ESCUELA
MUNICIPAL
DE MÚSICA
DE LORCA

Presentación



La Banda Municipal de Música de Lorca vive un año de conmemoraciones. Está de enhorabuena, pues cumple su 75 aniversario y esto es motivo de satisfacción para todos. Muchos son los actos encaminados a dejar constancia de esta efemérides, entre los que podemos reseñar coloquios, conciertos, homenajes, exposiciones, etc, que tienen como referente la Música y, especialmente, las bandas de música municipales, con su problemática, pasado y futuro.

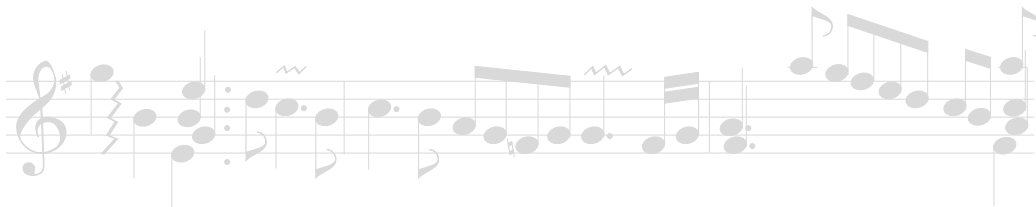
Además se pensó que la ocasión era propicia para presentar una publicación en la que se hiciera un recorrido por la historia de esta agrupación musical, tan cercana y ya tan indisolublemente unida a nuestra ciudad. Todos conocemos nombres de ilustres lorquinos que han destacado en el campo musical, desde nuestro entrañable Narciso Yepes, hasta Bartolomé Pérez Casas, sin olvidar a otros intérpretes de épocas anteriores asimismo excepcionales, como el guitarrista Antonio Cano. En las siguientes páginas podemos encontrar los antecedentes de las diversas bandas de música, en donde no podían faltar las vinculadas a las cofradías de la Semana Santa de Lorca, principalmente al Paso Blanco y Azul, sin olvidarnos de los Encarnados. También las primeras tentativas de bandas municipales a mediados del siglo XIX que contaron con el respaldo de la Corporación, o los grupos - como la Sociedad Santa Cecilia - que surgieron gracias al entusiasmo de muchos lorquinos que sabían de la importancia de la Música para la formación de las personas. En fin, que lo que hoy podemos disfrutar, con indisimulado orgullo, es resultado del tesón, esfuerzo y sensibilidad de aquellos ciudadanos que nos antecedieron, y a los que desde aquí queremos mostrarles nuestro más sincero agradecimiento.

La Academia y Banda Municipal de Lorca se creó en 1927. Desde entonces han sido numerosos los componentes y directores que han formado parte de ella. El Ayuntamiento pretende que esta importante tradición musical siga siendo reconocida y valorada día a día, pues es consciente de que constituye un elemento fundamental para que las futuras generaciones de lorquinos se instruyan en esta disciplina artística. De este modo, todos saldremos beneficiados y, pasado el tiempo, miraremos para atrás satisfechos por la labor realizada en favor de la actividad musical.

Miguel Navarro Molina

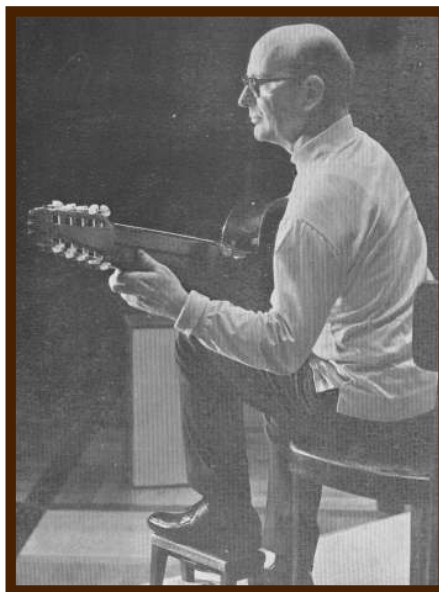
Alcalde de Lorca





La Banda Municipal de Música de Lorca. Ayer y hoy

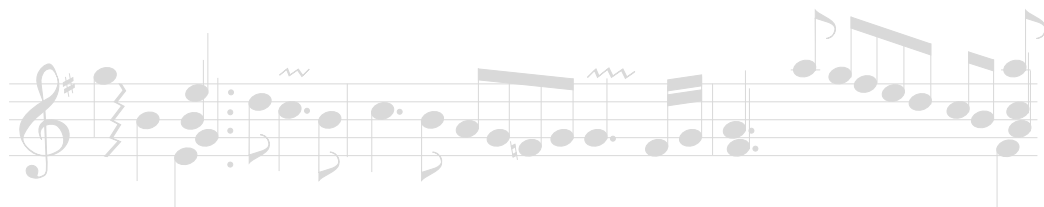
Aunque su importancia e incidencia social ha sido muy desigual según las épocas y países, es algo bien sabido que la Música es un elemento esencial en la formación del espíritu humano y parte inherente de la cultura de un pueblo. También es bastante evidente que ha sido la instrucción y enseñanza musical lo que ha permitido su arraigo y, consiguientemente, su desarrollo y difusión. Lorca no ha sido un caso muy diferente al de otras poblaciones del contexto regional y, en este sentido, el estudio y fomento de la música no ha tenido mayor cuidado oficial o especial reconocimiento que otras manifestaciones culturales. Aun así, es verdad que en esta ciudad ha habido nombres que han llegado a ser figuras destacadas en esta disciplina artística, más allá del ámbito local. Por citar sólo algunos de los más relevantes, ahí está el guitarrista Antonio Cano, nacido en 1811, que fue profesor del Conservatorio de Madrid y director del Archivo Real, creador de un método de guitarra para invidentes y que actuó con gran éxito por Europa y América; Enrique Pérez de Tudela Munuera, discípulo de Hilarión Eslava, también profesor del Conservatorio de la capital, autor de zarzuelas, escritor y crítico musical; Bartolomé Pérez Casas, perteneciente a un linaje de gran tradición -Juan de Casas, su abuelo, guitarrero y músico, y su tío José María Casas-, formado en el seno de la banda de música, muy notable compositor, fundador de la Orquesta Filarmónica de Madrid y director de la Orquesta Nacional; o, más cercano el tiempo, el insigne guitarrista, por todos conocido, Narciso Yepes.



El guitarrista lorquino
Narciso Yepes
(1927-1997).

Evidentemente, no pretendemos realizar aquí una historia de la música en Lorca, sino tan sólo hacer un recorrido histórico -básicamente desde la segunda mitad del siglo XIX hasta hoy- que nos permita conocer algo más de nuestra banda de música, recogiendo además noticias de otras agrupaciones coetáneas que han existido en la localidad y el ambiente musical del momento. Para ello, creemos importante que la breve, aunque intensa, historia de la banda municipal de música se inicie antes de la fecha de su creación oficial, remontándonos algunos años para narrar sucintamente antecedentes, primeras tentativas, etc. Las actas capitulares del ayuntamiento han constituido, por un lado, un primer puntal de información, si bien las referencias musicales son bastante imprecisas en buena parte del XIX y hasta la definitiva fundación de la banda municipal en 1927, y apenas daban cuenta de nombramientos, ceses o de miembros que integraban estas agrupaciones musicales, lo que nos hubiera permitido seguir con mayor claridad el devenir de las mismas a lo largo del tiempo. Avanzado el siglo XX, hemos sumado a esta imprescindible fuente datos extraídos de la prensa (especialmente "La Tarde de Lorca", o "El Lorquino"), completados más recientemente con recuerdos de personas vinculadas al fenómeno musical en nuestra ciudad. Finalmente, esperamos que lo que ahora se expone tenga interés no sólo para quienes han tenido en la música una de sus grandes aficiones o pasiones -si no la más intensa-, o para los que han estado vinculados a ella en algún momento de su vida, sino también para los que desean saber algo más del pasado y presente de su ciudad.





Antecedentes musicales



Un primer hecho a tener en cuenta para entender la evolución musical de Lorca es la existencia de músicos ministriles al servicio del Concejo ya desde el siglo XVI, los cuales tenían como función principal asistir en nombre de la Ciudad a las ceremonias religiosas u otros actos públicos, interpretando su música al recibir y despedir a la Corporación. Según Real Provisión de 1594, los cuatro músicos ministriles recibían su salario con el valor de las aguas subastadas en el alporchón en un día, cantidad que desde finales del XVIII debieron satisfacer los diferentes organismos encargados de la administración y gestión del agua (Real Empresa, Sindicato de Riegos, Confederación Hidrográfica del Segura, Junta Social de Riegos, ...). En cuanto a los instrumentos musicales utilizados en las funciones, éstos consistían en tres chirimías (flautas dulces) y un sacabuche (trombón de varas). Además de este cuerpo de ministriles, también disponía el Concejo de clarineros, empleados públicos que formaban parte del cortejo representativo de la Ciudad cuando ésta acudía a ceremoniales como el Corpus, Semana Santa, Virgen del Rosario, Virgen del Alcázar, etc.

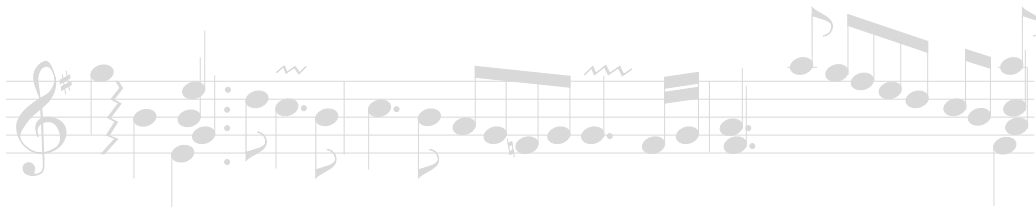
Lorca ha contado desde el siglo XVI, especialmente por la existencia de la Colegial de san Patricio, con un más que interesante ambiente musical. Al servicio del principal templo de la ciudad desarrollaron su actividad destacados músicos que coadyuvaban a establecer las bases de esta sólida tradición. Algunos de los maestros de capilla que desde los siglos XVII al XIX alcanzaron renombre fueron Hernando de Pareja, durante más de 40 años clérigo y prestigioso organista, Gabriel Armiñana o, posteriormente, Mariano Lleó y Pascual y Pedro María Egea. Generalmente, la música para solemnizar nacimientos, bodas, exequias Reales, etc, solía estar a cargo de organistas de la colegiata, quienes se acompañaban con coros para estas ceremonias religiosas. Según la importancia del evento, la participación de músicos era más o menos numerosa y con ello el conjunto de instrumentos que tocaba la orquesta. Como muestra, en los gastos que importó la Música con motivo de las honras fúnebres de la reina María Luisa de Parma en 1819, además de las voces -Tiples, Bajos, Altos, Tenores, se incluían cinco violines (uno de ellos venía de Cehegín y otro de Totana), dos flautas, dos trompas, 2 violones, un contrabajo (de Orihuela) y un fortepiano.



Función cívica a la que asiste la Corporación. Delante, los músicos ministriles (h. 1928).

Junto a la música sacra ejecutada en el interior de los templos, de carácter más intimista o de exaltación jubilosa para profundizar en el sentimiento religioso, el acompañamiento musical de otras manifestaciones más populares y festivas desarrolladas en calles y plazas fue igualmente importante. Así sucedía, por ejemplo, cuando se celebraban proclamaciones Reales, victorias militares, carnaval, verbenas, fin de desgracias (guerras, epidemias, etc.), constituyendo la parte musical un necesario complemento de estas funciones cívicas a las que el pueblo asistía con enorme júbilo. El lugar más usual para festejar estos populares "regocijos", iniciados con un repique de campanas, era la plaza mayor, señalándose mediante bandos el desarrollo de

los mismos o, incluso, el aspecto de las fachadas de las casas, que debían estar adornadas con colgaduras e iluminadas por las noches. En estas celebraciones la banda de música era primordial para el inexcusable baile, si bien conforme avanzaba el siglo XIX estos se realizaron, además de en la plaza, en los locales cerrados con un público más restringido, como el edificio del Granero Decimal -en 1852, con ocasión del nacimiento



de la princesa de Asturias-, en el teatro o, posteriormente, en el Casino. Cuando estos actos tenían lugar en la plaza principal, los músicos hacían sus interpretaciones desde la balconada del Ayuntamiento. y así ocurrió en 1802, en la fiesta celebrada en Lorca por el casamiento del Príncipe de Asturias, donde la Música fue competencia de catorce integrantes del Regimiento Provincial de la ciudad. En este sentido, un documento nos revela que en 1824, el coronel del Regimiento Provincial de Lorca nº 33, Pedro Alcántara Musso Valiente, reclamaba a la ciudad varios instrumentos que habían sido de la Milicia Nacional y que, como se vio, estaban en manos de particulares. En dicho expediente se dice quién los tenía, el estado de algunos de ellos, y que se trataba de un requinto, 3 clarinetes, un flautín, una trompa, un clarín, un trombón, unos platillos, y un bombo que "fue pillado por un francés en el asalto al castillo, que lo dejó en solo el aro, al igual que un gorro chino [de los dos que había] que otro francés lo dejó sin campanillas ni cascabeles y no se sabe su paradero". En otras ocasiones, y como parece deducirse, lo más común es que encontremos hasta mediados del siglo XIX referencias a grupos de músicos, generalmente vinculados a lo militar que, de modo ocasional, tocaban para la municipalidad cuando esta solicitaba sus servicios.

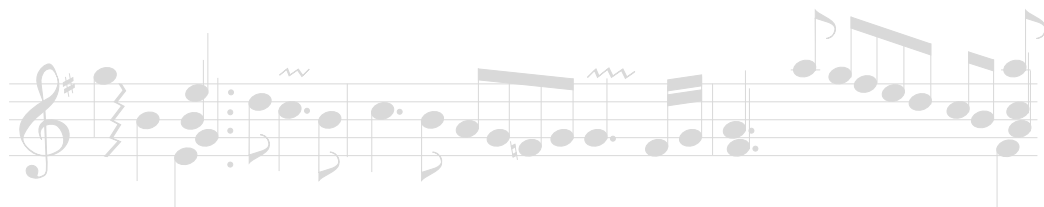


Fotografía de J. Rodrigo de un integrante de la Banda de Música del Regimiento (h.1870).

Primeros intentos de crear una banda municipal y las bandas de las cofradías de Semana Santa

Un hecho significativo para la ciudad fue la pérdida, por el Concordato con la Santa Sede en 1851, del rango de Colegial de la iglesia de san Patricio, pues con ello desaparecen los dieciséis músicos de capilla, dos organistas, doce infantes de coro, ... Esta supresión, que debió sentirse y lamentarse, produjo no obstante ciertas reacciones en quienes tenían en la música su medio de vida. Importante fue, en este sentido, el nuevo modelo procesional de la Semana Santa lorquina surgida hacia 1852, que desde un principio contó con bandas de música de los respectivos Pasos acompañando a los grupos alegóricos que desfilaron en el Cortejo. No es casual, pues, que sea en estos años cuando encontremos la primera noticia del intento de crear una banda de música en la localidad.





En enero de 1854, uno de los músicos ministriles, Juan de Casas Rojo -que será director de la banda de la Hermandad de Labradores- suscribió un memorial dirigido al ayuntamiento en el que solicitaba "que la orquesta de música que tiene bajo su dirección con la correspondiente licencia, compuesta de jóvenes de este país, se considere como orquesta municipal, llevando el nombre de esta Ilustre Corporación con la regalía de prestar sus servicios en todos los actos en que la municipalidad necesite utilizarlos". El novedoso ofrecimiento fue visto de manera favorable por el ayuntamiento, por lo que podemos decir que desde esta señalada fecha Lorca dispuso de una banda municipal que, como comprobaremos, no tuvo la deseada continuidad. Así, en enero de 1855, el ayuntamiento reclamaba a Juan Casas varios instrumentos musicales, de propiedad municipal y que habían pertenecido a la Milicia Nacional, que hubo de entregar. Estos eran dos figles, dos burienes o busines (¿trompetas?), un trombón de varas, un clavicor, una corneta de llaves, una trompa, dos pares de platillos, dos chinescos, un redoblante, un bombo y dos cajas de guerra (tambores); sin embargo, por otra anotación de octubre de 1856, sabemos que Juan de Casas tenía en su poder nuevamente la mayoría de estos instrumentos. Pese a no haber encontrado noticias de la banda desde esa fecha, creemos que ésta debió seguir tocando, si bien a partir de octubre de 1854 se anotan pagos mensuales hechos a la banda de tambores y cornetas del Batallón de la Milicia Nacional, un cuerpo de carácter militar sostenido con los Propios del Concejo. Sea lo que fuere, en este tiempo Juan de Casas continuó ejerciendo como ministril, pues en 1856 solicitaba al ayuntamiento junto a otros compañeros -Pedro Navarro, Pedro Sánchez y Juan Navarres- la certificación de ese año de haber asistido como músicos a las funciones cívicas y recibir, así, el salario que les correspondía.

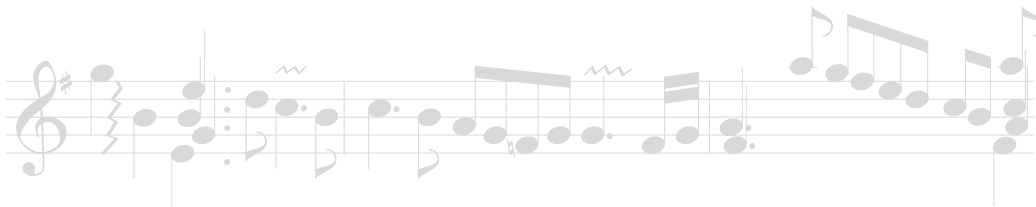
Tras este pequeño paréntesis en el que la ciudad parece que no dispone de una banda municipal propiamente dicha, en octubre de 1862 damos otra vez con una noticia que confirma su existencia, ya que en un acta capitular queda recogido un pago realizado para los uniformes de la banda de música municipal. Prueba de ello es que al año siguiente



Cinco miembros de la Banda de Música del Paso Blanco.
(L. Rovira, h. 1863).

consta la presencia de la banda de música de la municipalidad, además de la particular que dirigía Serafín Campoy, en la festividad del Corpus Christi, una revitalizada procesión en la que participaron los gremios con sus pendones y la imagen de su Patrón y otros grupos procesionales de la Semana Santa (Moisés, David, los exploradores de la tierra de promisión, ...). En el programa impreso de esta celebración se estipulaba que de ocho a once de la noche del 3 de junio "las bandas de música municipal y de D. Serafín Campoy, colocadas en los balcones de las casas consistoriales, alternarán en la ejecución de piezas escogidas", reseñando también que al día siguiente, "con una grande orquesta, se cantará una solemne misa en la excolegiata de san Patricio". Estas dos bandas intervendrán también en los actos de la 1ª Exposición pública organizada por la Sociedad Económica de Amigos de País de Lorca en

septiembre de 1863 y, al año siguiente, en la ceremonia de inauguración del Instituto de Segunda Enseñanza. Como hemos apuntado, es indudable que los desfiles bíblico-pasionales de la Semana Santa van a constituir, con su brillante puesta en escena, un marco idóneo para la organización de bandas de música dependientes de cada una de las cofradías, agrupaciones sobre las que va a recaer en los siguientes años casi toda la actividad musical de la ciudad. Un buen ejemplo de ello es la hermandad de la Vera Cruz y Sangre de Cristo (Paso Encarnado), que en su primera participación en la Semana Santa de 1865 incorporará una banda de música, dirigida por Serafín Campoy, "que compuesta en su mayor parte de niños aún, ha creado y uniformado elegantemente en menos de un año";



también actuó esta banda en la función extraordinaria a beneficio de esta Hermandad que tuvo lugar en el teatro Guerra, como se señala en un folleto impreso y no fechado. Por supuesto, que ya entonces las dos principales hermandades, el Paso Blanco y el Paso Azul, contaban con dos agrupaciones musicales integradas por numerosos miembros. Todas estas bandas de música, amén de colaborar en la vistosos desfiles de Semana Santa, participaban en otros ceremoniales, como ocurre en junio de 1865 con las tres bandas de música alternando en funciones de la municipalidad, o en septiembre de 1866 cuando la Corporación determina que "las músicas de esta ciudad obsequien con una serenata al señor gobernador".

Pensamos que en estos años la banda municipal debió seguir actuando, aun cuando la presencia de las bandas de la Semana Santa restara cierto protagonismo a la misma y seguramente no fuera entonces un elemento especialmente favorecido por el ayuntamiento lorquino. Un dato a reseñar de este período es que Benito Lauret Sánchez se hace cargo de la dirección de la banda de música en sustitución de Juan de Casas en noviembre de 1865.

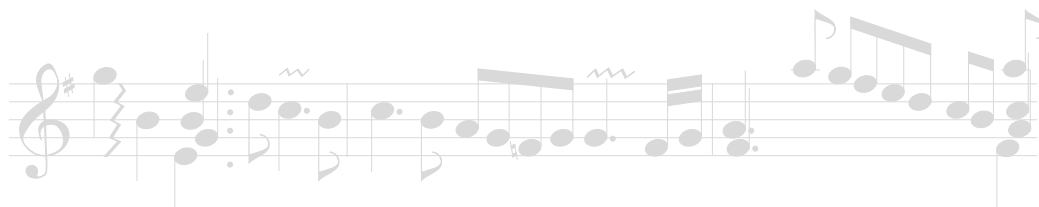
Un interesante documento de 22 de marzo de 1867 nos revela que la relación de algunas de estas bandas de música y el ayuntamiento no pasaba por sus mejores momentos. En él, Pedro Navarro (recordemos, músico ministril ya en 1852 y posiblemente entonces director de la banda del Paso Blanco) había servido nueve funciones de música al ayuntamiento, por las que se le adeudaban 1.880 reales, desglosadas de la siguiente manera: por tres tardes en la alameda 480 reales; por una noche en la misma, 200 reales; por la toma de posesión del alcalde la noche del dos de julio de 1866, 200 reales; por la recepción del señor obispo, 300 reales; por una serenata al mismo señor, 300 reales; y por la octava de la función de la Virgen del Alcázar, 200 reales; se advertía, también, que los gastos no tenían aplicación al presupuesto, y que debían por tanto pagarse de un capítulo extraordinario. Una explicación más precisa al respecto la encontramos cuando el exponente declara que "ha concurrido de la mejor voluntad con sus compañeros cuando de ellos se ha solicitado y se hará siempre que la municipalidad lo exija, [y] no diría palabra alguna sobre esto, si causas de todos conocidas no tuvieran a esta banda en adeudos y compromisos de todos sabidos; y en tal situación acude a V.S. en solicitud de que se escojite un medio de abonar la expresada suma, para salir de graves compromisos que la agobian".



Un músico del Paso Azul, fotografiado por José Rodrigo (h.1885).

Las bandas de música de las que se da cuenta ahora seguirían siendo solicitadas para participar en diferentes acontecimientos, y dos de ellas actuaron juntas para festejar en 1868 "la Revolución Gloriosa" que dio lugar al Sexenio Democrático (1868-1874), periodo en el que no se celebraron procesiones de Semana Santa, que saldrían nuevamente en 1878. Posiblemente, el importante papel que asumió en este régimen político la fuerza de voluntarios llamados de la Libertad, cuyos batallones contaban con bandas de música compuestas básicamente por tambores y cornetas, podrían tener que ver en el debilitamiento de las demás bandas que actuaban hasta entonces para el municipio.





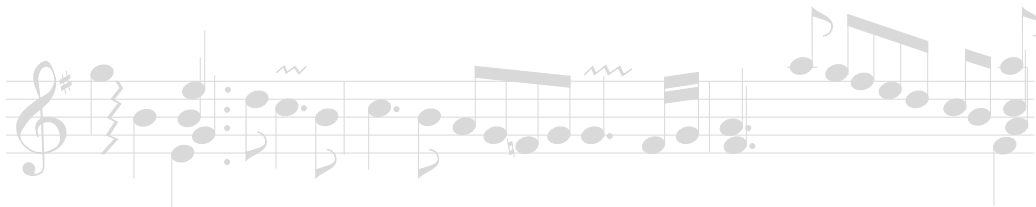
En los últimos años del Sexenio volvemos a tener noticias de una banda de música interviniendo en funciones requeridas por el Concejo. En concreto, con aplicación a un capítulo del presupuesto, se le abona a ésta cierta cantidad por haber asistido a la publicación del estado de sitio, declarado por el capitán general Martínez Campos, en los reinos de Valencia y Murcia. Es entonces cuando encontramos al frente de esta banda (militar) al músico mayor Felipe Gayón, un apellido importante que durante muchos años será obligada referencia, con sus hijos Felipe y José, de la vida musical de la ciudad. La banda asiste en estos años a diversas sesiones extraordinarias –Segunda Exposición de la Sociedad Económica de Amigos del País (1874), conmemoración de la muerte de Cervantes organizada por el Ateneo lorquino (1875)– además de a las acostumbradas funciones de la Virgen del Alcázar, feria de septiembre, Ntra. Sra. del Rosario, etc, y, también, a veladas musicales en los paseos públicos y en la plaza de la Constitución durante la época estival, abonándosele la cuantía correspondiente del fondo de imprevistos puesto que en el presupuesto no había una cantidad fijada para ello.

La cátedra de música y los últimos años del siglo XIX



El 30 de enero de 1875 se daba cuenta de un dictamen de la Comisión de Instrucción Pública que exponía "que teniendo en consideración el estado de adelanto en que está en esta ciudad la instrucción pública, merced a los esfuerzos del municipio, y explanado su pensamiento, solicita que en lugar de la clase de francés suprimida por el anterior ayuntamiento se establezca en el Instituto Local de Segunda Enseñanza una clase de música comprendida en el cuadro de la Sección de Adorno, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas correspondiente a los profesores auxiliares. Cuyo profesor enseñará todo lo concerniente a este arte según el programa que a su tiempo presentará. Dicho profesor reunirá asimismo el carácter de inspector de la banda municipal dedicándose a su completa organización. La Comisión propone que se expida el nombramiento que antecede para desempeñar estos cargos a favor de Enrique Pérez de Tudela, maestro del Real Conservatorio de Madrid y único a propósito para su desempeño". Confirmada esta designación en la persona señalada, este atractivo proyecto de apoyo a la enseñanza musical y a la propia banda tuvo desgraciadamente corta duración, pues en febrero de 1876 la cátedra fue suprimida creándose en su lugar una de francés y de inglés, con el mismo sueldo, y que sería, a juicio de la Corporación, de más utilidad que la de música "cuyo concepto no responde a las necesidades del país". Cuando el ayuntamiento le comunicó la resolución adoptada a Enrique Pérez de Tudela, éste se ofreció a seguir desempeñándola de modo gratuito, lo que la Comisión de Instrucción Pública acogió favorablemente. Tal vez, la muerte de este músico ocurrida pocos meses después privó de un mejor porvenir a estos estudios musicales y, por ende, a la banda de música.

En esta etapa sólo encontramos datos de pagos efectuados por la municipalidad a la banda dirigida por Felipe Gayón, y no a las bandas de los Pasos. Como nota curiosa, en septiembre de 1876 se recoge la dimisión presentada por el director de la banda de música, Valentín Cererols, y el acuerdo para que tal renuncia fuera remitida al alcalde pese ser este asunto, se señala de modo expreso, ajeno al municipio. Parece claro que la banda en cuestión no era de carácter municipal, pues entonces no encontraríamos lógico el desentendimiento de la Corporación, sino quizá alguna agrupación musical particular que habría asistido ocasionalmente a actos auspiciados por el ayuntamiento, de ahí que su director estimara oportuno presentar la comunicación formal de su cese a esta institución.



En enero de 1878 un memorándum firmado por Felipe Gayón, en nombre de todos los miembros de la banda de música, recoge algunas de las necesidades primordiales de ésta. En su escrito decía que "para que tenga vida la banda de música tan indispensable en toda población de importancia de esta ciudad y para que esta corporación musical tenga la vida que merece el arte, ruegan la protección de las autoridades, suplicándole le faciliten local y alumbrado para los ensayos, una subvención para papeles de música y el privilegio de disponer del producto de las sillas en los paseos y plazas públicas; y que, en cambio, la banda se ofrece al ayuntamiento a tocar durante el invierno de 12 a 2 de la tarde en el sitio que se le designe y en verano los jueves en la noche en la plaza y los domingos por la tarde en el paseo". La documentación posterior no aclara cómo se resolvió tal petición, pero vista la ausencia de noticias sobre la banda municipal a partir de esta fecha, es bastante presumible que la detallada oferta "coral" no sólo no fuera aceptada, sino que la banda como tal dejó entonces de asistir a las funciones; solamente en marzo de este mismo año hay otro dato sobre una banda de música, en el que se acuerda que se pague a los músicos que estuvieron tocando por la mañana y noche con motivo de la pacificación de Cuba.

Llegados a este punto, hemos de hacer mención del nacimiento en 1871 del Ateneo, una asociación filantrópico-cultural que, apoyada por numerosos socios, dedicó sus esfuerzos durante casi diez años en favor de la enseñanza. Además de secciones en Letras, Ciencias y Adorno, contaba con otra de Artes en que se incluían asignaturas para el estudio de la música como Solfeo, impartido por José M^a Gómez Navarro, Canto y piano, y Armonía, contrapunto y fuga (Enrique Pérez de Tudela), Guitarra (José García de las Bayonas) y Violín (Juan Antonio Gómez Navarro). Respecto a este último, sacerdote al igual que su hermano José M^a, fue primero organista de san Patricio y más tarde maestro de capilla de la catedral de Córdoba, así como destacado compositor, figurando entre sus obras la Salve a la Virgen de los Dolores. En la última década del siglo, inspirado en gran medida en centros como el Ateneo, surgieron otras asociaciones culturales. Una de ellas fue el Liceo, en cuyos salones de la calle Prim, donde tenía su sede, se celebraban veladas musicales en las que actuaron aficionados y jóvenes músicos, entre los que se encontraban los hermanos Adrián y Mariano Pascual, o el entonces novel pianista Cristóbal García de las Bayonas, quien desarrollaría una interesante carrera pocos años más tarde.

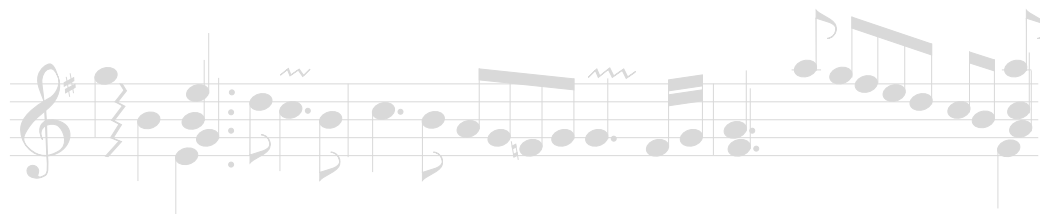


Orla fotográfica con los profesores del Ateneo, en 1871.

Tras un periodo de varios años de absoluto mutismo, en 1884 se vuelve a dar cuenta de dos bandas (¿Paso Blanco y Paso Azul?) que participan en la función del Santísimo Corpus Christi, dirigidas por Román García y Mariano Laborda. Y al año siguiente intervienen ambas, una igualmente regida por Mariano Laborda y la otra por Juan de Casas, de nuevo con motivo de la procesión del Corpus y en la serenata de la víspera.

En esta historia, ciertamente pormenorizada, que intentamos reconstruir, un nuevo vacío nos impide conocer las vicisitudes por las que pasaron las bandas de música hasta final de siglo. En este sentido, hay que subrayar que los periodos de crisis por las que cíclicamente atravesaba la ciudad (sequías, calamidades, etc), tenían su directa repercusión en las arcas municipales, y la carencia de pagos hechos a las bandas puede ser un reflejo bien claro de estas dificultades económicas.





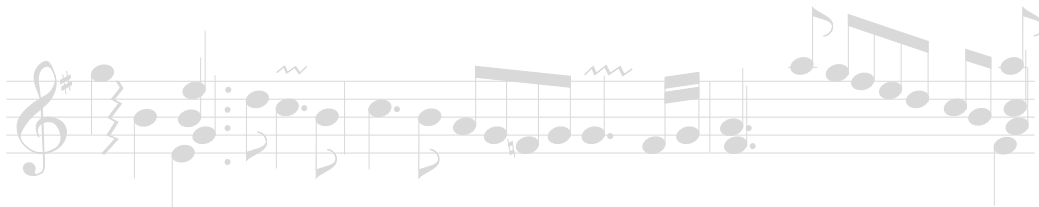
Un dato seguro es que a partir de 1899 las bandas representativas de los Pasos Blanco y Azul protagonizarán la mayor parte de los eventos musicales (conciertos en las alamedas, Carnaval, procesión del Corpus, feria, etc). Al frente de la primera se hallaba entonces Ginés González, mientras que como director de la Banda Azul figura Diego García Lizcano. Esta asidua participación de las bandas de los Pasos en la mayoría de los acontecimientos públicos coincide con el auge de la Semana Santa, juntamente con un momento la vida local francamente favorable gracias, en buena medida, a la destacada gestión del alcalde Simón Mellado Benítez, en cuyo mandato la ciudad experimentó un notable desarrollo.

Los primeros años del siglo XX

A l iniciar la nueva centuria se constata de manera rotunda la vitalidad de las formaciones de música de los Pasos de Semana Santa, ahora prácticamente reducidas a las dos hermandades más importantes que en este periodo parecían gozar de renovada fuerza. La inexistencia entonces de una agrupación musical dependiente del ayuntamiento quedaba fielmente clarificada si advertimos que en los festejos de la feria de septiembre de 1901 asistió, junto a las bandas Blanca y Azul, la municipal de Aguilas dirigida por Francisco Díaz. Esta situación se mantiene, sin apenas variantes y hechos dignos de destacar, en los años siguientes, en los que sólo podemos anotar el relevo de algunas de las personas que se hallaban al frente de las agrupaciones. Así se cita a José Guillén y a José M^a Sánchez -con carácter eventual- como directores de la banda Azul y también, en 1906, a José Ruiz Sánchez como Presidente de esta misma banda de música; a Juan de Dios Navarro, director accidental de la banda Blanca; a Andrés Jimeno y Cayetano San Martín, administradores respectivamente de las bandas Azul y Blanca, y Alfonso Espejo, encargado también de esta última. Por lo que respecta a los actos a los que asisten estas bandas, señalaremos, por ejemplo, fiestas del carnaval, la feria de Lumbreras, la ineludible procesión del Corpus, procesión de Ntra. Sra. del Carmen, conciertos en el paseo de los Tres Puentes, festividad de la Patrona la Virgen de las Huertas, conciertos en la plaza de Colón durante la feria, festividad de Ntra. Sra. del Rosario, ... Por otra parte, la subvención municipal a los Pasos de Semana Santa era ya una realidad, y en 1908 el Paso Blanco reclama al ayuntamiento el abono de 750 pesetas para terminar de pagar los uniformes de los músicos.

En mayo de 1907 Francisco Reverte asiste con su formación musical a la feria de Lumbreras, y al año siguiente nos encontramos en los documentos, por vez primera, con la Sociedad de Santa Cecilia. En este primer apunte que nos da cuenta de su existencia, se le abonan al Presidente de este grupo musical, Salvador Sánchez Carrasco, 26 pesetas por la asistencia de la banda a la fiesta del Árbol, mencionándose además su intervención en otros singulares actos, entre los que destacan la festividad del Carmen, la misa de campaña y acompañamiento de la Virgen de las Huertas en su romería a la plaza de la Constitución y la procesión del Señor Resucitado; por cierto, respecto a esta última procesión, será la banda de Sebastián Mula llamada "El Aguila" la que participe en ella en 1909. La Sociedad Santa Cecilia, nombre de enorme trascendencia en la historia de la música de nuestra ciudad, como quedará puesto de relieve más adelante, tendrá ahora un activo papel en la vida musical de la ciudad, y su presencia constante en este periodo va a servir de soporte sólido para las iniciativas que se pondrán en marcha casi veinte años después y que culminarán con la creación de la Academia y Banda Municipal de Música. La figura de Salvador Sánchez va a ser clave en este proceso dinamizador de la cultura musical, apareciendo también Clemente Reverte, ocasionalmente, como director de esta agrupación particular.





El nombre de Pedro José Jiménez Puertas es sobradamente conocido para todos los aficionados a la música en Lorca. Las primeras noticias de su irrupción en la escena musical de la ciudad nos llevan a octubre de 1910, cuando asiste con su banda de música a la procesión del Rosario y, días después, al salón de la feria. Pero al poco, en enero de 1911, y es dato bien importante, es contratado por el ayuntamiento como profesor de la banda y academia de música municipal, teniendo desde ese momento asignado en el presupuesto un sueldo por ese cometido, y así se hace saber por acuerdo de 10 de febrero de dicho año. A partir de esta fecha, las funciones y fiestas organizadas por la Corporación contarán con la banda municipal para el acompañamiento musical. Con un local en el que poder ensayar, con más medios, y el necesario apoyo municipal, la banda empieza a desarrollar mayor actividad, como se subraya al comprobar que en septiembre de 1911 ofreció 17 conciertos durante la feria. Pero esta exclusividad de la banda municipal sólo se constata a lo largo de todo el año de 1911, pues al siguiente volvemos a tener a Ginés González y su Banda Blanca asistiendo a la procesión de Resucitado, feria de Lumbreras, procesión de la Virgen de las Huertas, etc. Como dato anecdótico, aunque no sorprendente, apuntamos que en marzo de 1912, en tiempos previos a la Semana Santa, un concejal hace un ruego a la presidencia (alcalde) en el sentido de que diera las órdenes "para que las músicas de los Pasos Blanco y Azul paren de tocar cuando se encuentren por la calles y no promuevan disturbios que perjudiquen el buen nombre de la población".

Sin embargo, como reflejo de estos continuos vaivenes, a mediados de 1913 advertimos que ya no es director de la banda municipal Jiménez Puertas, sino José M^a Sánchez -en 1902 habíamos señalado a una persona de igual nombre con la banda Azul-, lo que nos plantea la duda de que tal vez la banda de música que dirige sea en realidad la banda propia de la Hermandad de Labradores. Pero esta hipótesis se nos viene abajo cuando sólo tres años después, en junio de 1916, volvemos a ver citado este mismo nombre como director de la banda municipal (es posible que se trate de una especificación equívoca) en la procesión de la festividad de la Ascensión del Señor y, seguidamente, en otras celebraciones.

En otro orden de cosas, como ejemplo de las recién creadas organizaciones juveniles, para la feria de este año de 1916 se barajó la posibilidad de traer desde la cercana población de Aguilas la banda de música y la Tropa de Exploradores para que dieran animación a los festejos, y en diciembre el ayuntamiento dio respuesta a una instancia del Presidente de los Exploradores de Lorca, que acordaba se consignase en el presupuesto del año próximo una subvención para el alquiler y alumbrado de la casa donde esta asociación tendría su domicilio "y gratificación al profesor de la banda de música que se piensa organizar"; muestra de este interés, sabemos que en sus salones se celebraron actuaciones musicales, como el recital de piano ofrecido en 1918 por Francisco Cappel, discípulo predilecto de Granados. Mientras tanto, la Sociedad Santa Cecilia, en su elogiada labor en pro de la música, seguía organizando conciertos, ahora bajo la dirección de Pedro José Jiménez Puertas. La necesidad de que la ciudad contara en estos años con una banda de música, que al parecer había dejado de funcionar a mediados de 1913, queda recogida en un periódico llamado "La Tierruca" (16-5-1914), donde se hace alusión a una solicitud firmada por un considerable número de aficionados que pretenden se haga realidad la reorganización en Lorca de una banda de música. Y casi coincidiendo con esta petición, en 1915, surgirá otra nueva banda en el caserío de Lumbreras.



En las primeras décadas del siglo XX surgieron en Lorca y poblaciones cercanas diferentes agrupaciones musicales.



Un músico que aparece citado con frecuencia entre 1916 y 1918 como director de la banda de música es Juan M. Navarro, posiblemente descendiente de una familia de gran tradición musical con este mismo apellido, anteriormente aludida, mientras que otro dato revela que en 1918 Francisco Tudela Ruiz asiste con su banda de música a la procesión de la Orden de la Merced, con motivo del VII centenario de esta congregación religiosa. Además de estas referencias puntuales, es de justicia destacar en esta época a otros músicos importantes que desarrollaban su labor al margen de las bandas, como Andrés

Reverte, quien en 1915 decía en la revista Tontolín que llevaba 15 años dedicado a la enseñanza, o los hermanos Benito y Antonio Lauret, guitarrista y pianista respectivamente, excelentes músicos que también participaban en múltiples veladas musicales.

Dos señalados acontecimientos de gran repercusión y alcance para el ambiente musical de la ciudad fueron, por un lado, la venida a la ciudad en mayo de 1917 del ya famoso músico lorquino Bartolomé Pérez Casas, que actuó en el Teatro Guerra dirigiendo a la Orquesta Filarmónica de Madrid, ocasión que el ayuntamiento aprovechó para nombrarlo "Hijo Ilustre". El segundo, de mayor calado e incidencia en la ciudad, fue el establecimiento en Lorca del Regimiento de Infantería España nº 46 a finales de 1919, a cuyo recibimiento asistió la Corporación acompañada por la banda de música "pues de ese modo será

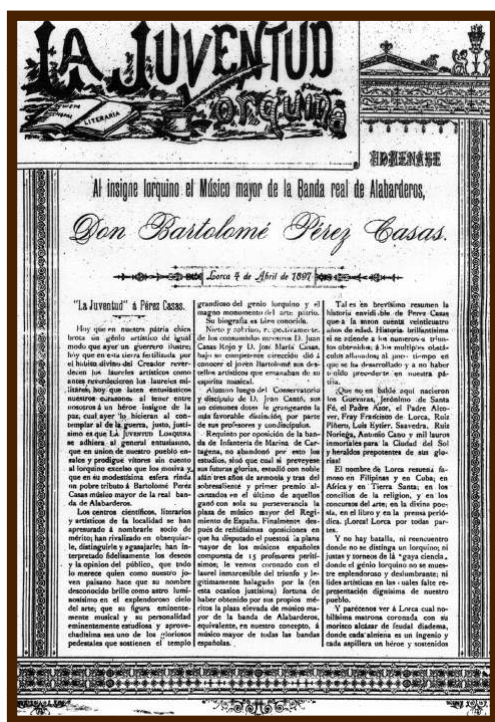
mayor el brillo que este pueblo se propone dispensarle". La presencia de este destacamento militar, con su correspondiente banda de música, llevo a que la municipalidad solicitase de esta agrupación musical su participación en diversas funciones. Así, bajo la dirección del maestro mayor del regimiento José M^a Munuera, en octubre de 1920 tocó en las veladas

de la feria "mediante una gratificación muy inferior a lo consignado en su arancel", agradeciéndose por parte del ayuntamiento sus "selectos conciertos que espontáneamente y gratuitamente viene dando en nuestras alamedas todos los días festivos desde su llegada a esta población".

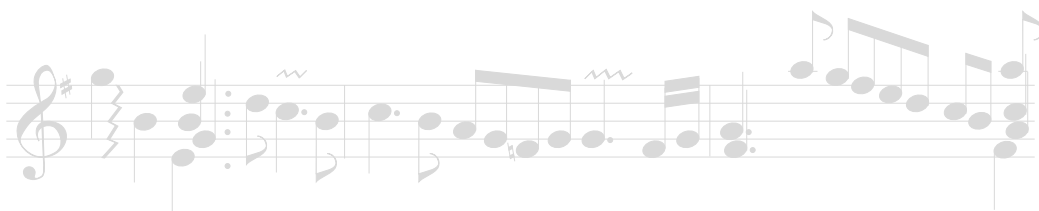
Durante los años siguientes se recoge, con la fugacida acostumbrada, la esporádica actividad de la banda de música municipal, con José M. Guerrero como su titular -o encargado, como más fielmente se apunta- así como ocasionales alusiones a otras personas relacionadas con ella, como Juan Antonio Montalbán o Pedro Carrillo. Esta situación de la banda, que seguía su discurrir con ostensible languidez, se rompe en parte cuando en la sesión del 26 de diciembre de 1923 el concejal Moisés Ippolito Agustini solicita "la creación de una banda municipal y una academia de música con un presupuesto anual de cuatro mil pesetas, para profesor y material de enseñanza; y en cuanto al instrumental de la banda cree habrá casas que lo anticiparían para que pudiese ser abonado en cinco anualidades y calcula para él unas quince mil pesetas". Seguidamente, el alcalde-presidente expuso su negativa pues, decía, no bastaba el que se se consignara en los presupuestos si no había dinero en caja, pero el concejal precisaba que había consignado siete mil pesetas para ello "y como los gastos de su proposición no son mayores de cuatro mil pesetas, entiende



Banda de Música de Lumbreras (1915).



Homenaje a Bartolomé Pérez Casas aparecido en el periódico "La Juventud" (1897).

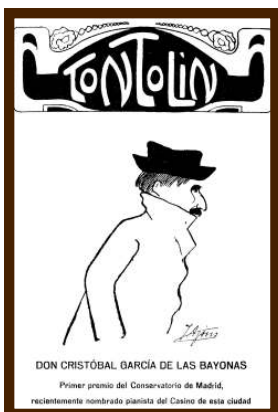
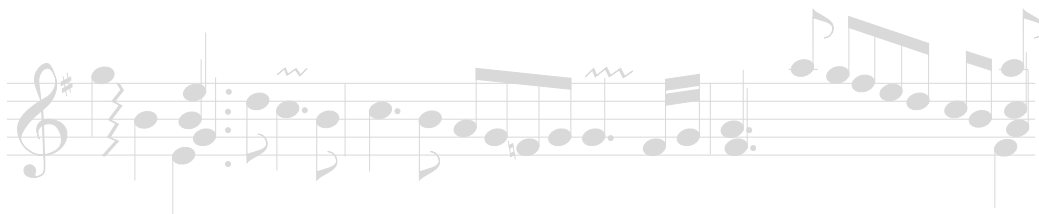


que debe inmediatamente procederse a crear dicha Academia en un local del municipio"; a continuación, otro concejal apuntaba que aunque veía con gusto los buenos propósitos del sr. Ippolito "le parece extraño que se oponga al aumento de luces en Lumbreras [asunto tratado anteriormente], cosa de absoluta necesidad, y sin embargo pida la creación de una banda de música y una academia, cosa superflua y que origina un gasto de cuatro mil pesetas". Este preciso documento corrobora, pues, que las condiciones no eran todavía las idóneas para este propósito. No obstante, este intento, pues quedó en eso, muestra el interés de algunas personas por constituir una academia y banda de música en Lorca, y no es casual que la iniciativa partiera de Moisés Ippólito, hombre especialmente preocupado por promover la actividad musical en la ciudad, como volveremos a advertir seguidamente.

Por medio de la consulta del periódico local "La Tarde de Lorca" podemos observar qué hechos relacionados con el ambiente musical ocurrían en la ciudad en estos años de la década de los 20. Muy importante fue, por lo que supuso de fomento de la afición musical, que se constituyera en Lorca en 1924 una representación de la Asociación de Cultura Musical, conocida como "La Cultural", que consiguió traer durante los varios años de su existencia a célebres músicos que estaban de gira por España. La delegación lorquina tenía al frente al tenaz Moisés Ippolito Agustini, y desde muy pronto contó con buen número de socios. El primer concierto de la Asociación -que llegó a organizar más de 60- tuvo lugar en el Casino el 26 abril de 1924, siendo el artista invitado a esta inauguración el pianista polaco Tadlewski. Entre los grandes músicos que dieron conciertos en Lorca, destacaremos, solamente por ser algunos de los más conocidos, a Andrés Segovia (enero de 1925), Rubinstein (enero de 1926), Sáinz de la Maza, Niños Cantores de Viena, Claudio Arrau (enero, mayo y octubre de 1929). A partir de ese primer concierto, su sede habitual era el Salón de Actualidades, hasta que en 1929 pasaron al Teatro Guerra y, de modo excepcional, al salón de Círculo de la Unión Patriótica.

En este tiempo La vida musical de la ciudad se completaba básicamente con los numerosos conciertos - veladas musicales decía la prensa - que la banda del Regimiento ofrecía en las alamedas, en el pabellón de la feria y en la Corredera los domingos. También merecen reseñarse las interpretaciones de músicos lorquinos, entre los que sobresalían el violinista Pepe Alcolea y el pianista Cristóbal García de las Bayonas, que actuaban muchas veces juntos en locales como el teatro Guerra, Casino o en el Salón de Actualidades, y que también aprovechaban estas visitas a su ciudad natal para dar conciertos en las cercanas poblaciones de Águilas o Huércal-Overa. Otras referencias a actividades musicales



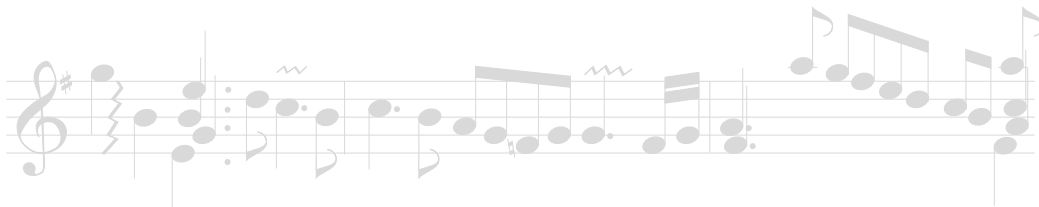


se refieren a diferentes funciones en las que interviene el activo José Gayón Lillo. Entre estas podemos citar la celebración de la fiesta de Santa Cecilia en 1922 con el estreno, en Santiago, de una misa solemne escrita por José María Munuera, en cuyo arreglo musical intervino el maestro Gayón, quien también dirigió el coro y la orquesta; la Misa de Gounov en el Carmen, para la festividad de Santa Cecilia, con su coro de veinte voces mixtas y en el que se cantó un himno compuesto para la ocasión por José M^a Casas (1924); la misa de Mozart celebrada en san Mateo en memoria de los muertos en Africa (1925), y como "entusiasta mayordomo blanco", la Salve de la Virgen de la Amargura (1927). Entre los aficionados a la música con que contaba Lorca en estos años, debemos citar a Bernardino López de Teruel y a otros muchos intérpretes que participaban en las veladas musicales tales como Ruiz Marín, Jiménez Vaquero, Carmelo Sánchez Manzanera, Soledad Pignatelli, Encarnita Ayala, Concha Abellán, Rosario Gayón, Mary Ippólito, etc.



La Asociación Musical "Santa Cecilia" y los jóvenes músicos de la Banda Municipal (h.1929).

En setiembre de 1926 la Junta de Festejos comunicó al coronel del Regimiento España nº 46 que contaba, como en los años anteriores, con la banda de música para la fiestas, pero éste manifestó que no era posible porque la banda había sido contratada para actuar en Hellín, por lo que propuso la conveniencia de realizar un contrato que regulara sus actuaciones para con el municipio. Presentado un proyecto de contrato, la Corporación lo rechazó y dejó sin efecto todos los convenios que existían con anterioridad con la banda del regimiento, y por consiguiente, retiró las subvenciones que ésta recibía. Por tal motivo, en la noche del 24 de septiembre en un tren especial llegó a la ciudad la banda de música del Regimiento de Infantería de Marina de Cartagena, con su director Jerónimo Oliver, que fue la que amenizó las veladas musicales en el salón de la feria. También, a primeros de octubre, dio esta banda un concierto en el Teatro Guerra a beneficio del Asilo de San Diego, recibiendo finalmente a cambio de sus servicios "cinco mil ochocientos treinta y dos pesetas cincuenta céntimos importe de la contrata y gastos de viaje, aparte de los de hospedaje de los músicos y jefes que son también de cuenta del municipio". Tres días antes de acabar el año, el coronel del Regimiento Infantería España nº 46 dirigió un escrito al ayuntamiento manifestando que la Banda de Música reanudaría los conciertos en la Corredera, sin remuneración de ninguna clase.



La Sociedad Santa Cecilia y la creación de la Academia y Banda Municipal de Música

En la mañana del domingo 17 de octubre de 1926 se reunieron en la sacristía de san Francisco, convocados por José Gayón Lillo, un grupo de ciudadanos amantes de la música con el objeto de crear -deberíamos decir reconstituir- la Sociedad Santa Cecilia, agrupación que buscaba el fomento y difusión de la música. La Junta Directiva que se salió constituida ese día quedó formada por las siguientes personas:

Presidente honorario: José M^a Casas Martínez.

Presidente: José M^a Campoy Gómez.

Vicepresidente: Francisco Méndez Sánchez.

Tesorero: Moisés Ippolito.

Contador: Miguel Bo.

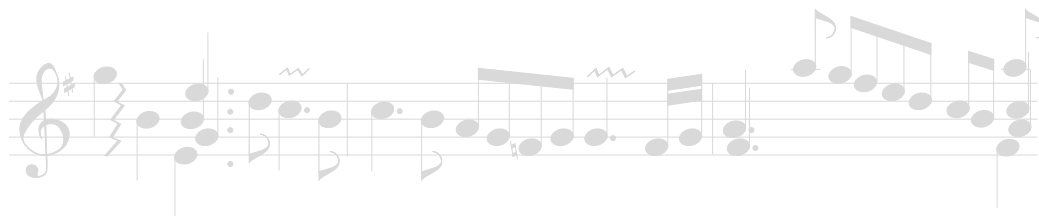
Vocales: Francisco Gimeno Baduell, Pablo Campoy García y José Gayón Lillo.

Secretario: José Navarro Pernías.

En esta asamblea se fijó que la aprobación del Reglamento, por el que habría de regirse dicha Sociedad, se llevaría a cabo en una próxima reunión a celebrar dos semanas después. En su afán de poner en marcha iniciativas concretas, además de sus propias funciones musicales, en enero de 1927 la recién fundada agrupación solicitaba del ayuntamiento la aprobación de un proyecto para crear una Academia de Música, la cual tendría como primer objetivo la educación de jóvenes para formar una Banda Municipal. Para ello se especificaba que la Corporación debería subvencionar a la Academia con ocho mil pesetas, siendo la Junta Directiva de la Asociación la responsable de distribuir e invertir el dinero, de lo que daría cuenta justificada. Ante tal proyecto, el concejal Ippólito propuso que se nombrara una Comisión que estudiara la oferta y que informara sobre el procedimiento a seguir para su realización, quedando ésta integrada por él mismo, Enrique Tudela Frías, Guillermo Foulquié Mazón y Eduardo Sánchez Manzanera Sola. El informe, emitido días más tarde, determinó "que no permitiendo la estructura del vigente presupuesto subvencionar a ninguna entidad particular para que lleve a la práctica este proyecto necesario y de verdadera utilidad, no puede accederse a lo solicitado y hacen constar que la indicada propuesta revela terminantemente la desinteresada y celosa labor que realiza la Asociación de Santa Cecilia en pro del desarrollo de esta rama de las Bellas Artes". Sin embargo, este revés no fue obstáculo para seguir insistiendo, y gracias a la eficaces gestiones realizadas por Moisés Ippolito, el músico mayor del Regimiento de Infantería España nº 46, Eusebio Rivera, se ofreció voluntariamente para dirigir la Academia de Música, para lo que reclamó un local y material básico. Así, pues, estimando su bajo coste, el 31 de enero de 1927 la Comisión Municipal Permanente acordó por unanimidad "la creación de la Academia de educandos, base para la futura Banda Municipal, bajo la dirección gratuita de don Eusebio Rivera, habilitando para ello el local de la calle de

La Coral "Santa Cecilia". Sentados, de izda. a dcha. José Navarro, José María Campoy, Jiménez Puertas, Moisés Ippolito y José Gayón.





Albuquerque número ocho, ... y que las clases den comienzo el día primero del próximo mes de marzo". El periódico La Tarde (15-2-1927) recogía así la noticia de la creación de la Academia: "Nos place el propósito del Concejo lorquino de formar una Banda Municipal de Música. Aquellos tiempos en que "Blancos y "Azules"- ya difuntos- contaban con sus dos bandas de música puede volver, y ahora mejor que nunca, al amparo de la Corporación Municipal, cosa de aquí atrás nunca apoyó el Municipio, siendo él el llamado a fomentar el cultivo del divino arte que tantos aficionados tiene en nuestro país...". En febrero, Eusebio Rivera, además de agradecer el nombramiento, propuso como auxiliares de la academia a los músicos de primera y segunda José García Pagán y Mariano Corvi Ruiz, a los cuales se les gratificaría con sesenta pesetas mensuales cada uno, nombrándose como conserje a Juan Antonio Montalbán Oliver, quien recibiría la mitad; entre el material básico para comenzar las clases se señalaba dos pizarras, cinco bancos, una mesa, cinco sillas, tres atriles y una instalación eléctrica con contador de seis bombillas. No obstante, este acuerdo quedó al poco en suspenso pues no era posible realizar el pago de estas cantidades hasta tanto no se hubiese aprobado un Reglamento. Presentado éste en marzo, las clases pudieron dar comienzo.

La inauguración oficial de la Academia de Música tuvo lugar en la tarde del 2 de marzo de 1927, en su sede de la calle Albuquerque, antigua casa que a mediados del XIX había habitado Pedro Egea, distinguido maestro de capilla de la Colegial. El número de alumnos matriculados era de 116, comprendiendo desde los doce a los dieciséis años, lo que daba

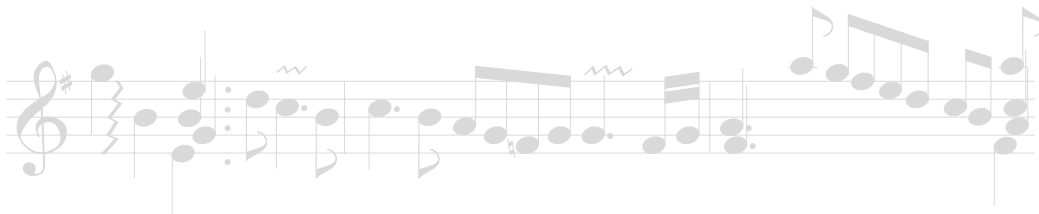
buena prueba de la afición y expectativas despertadas por este centro de cultura musical. Al acto asistieron Sánchez Manzanera e Ippólito Agustini quien, en nombre del ayuntamiento, se dirigió a los alumnos señalándoles el ejemplo del eminente Pérez Casas, que salió de una antigua banda Azul, y los animó a que aprovecharan esta oportunidad que les permitiría abrirse un futuro y, también, para que pudieran constituir en breve tiempo una corporación musical. En marzo se presentó un oficio del director, Eusebio Rivera, en el que manifestaba que seis individuos de la citada Academia tenían los suficientes conocimientos de solfeo para aprender un instrumento: Emiliano de la Cruz, clarinete; Alberto de la Cruz, saxofón soprano; Diego Quiñonero, saxofón alto; Domingo



Banda Municipal de Música recién creada. En medio, Eusebio Rivera y sus auxiliares.

Plazas, trombón; Francisco Mondéjar, flicorno; y Juan José Nuñez, requinto, a los que en escrito posterior añadió a Pedro Llamas Paredes, cornetín; José Peñas, clarinete; y Juan Morenilla, caja, instando a la adquisición de estos instrumentos. Su compra, que importaba 2.655 pesetas, así como la de los restantes 41 instrumentos, con un coste de 13.215 pesetas, se hizo a la Casa Sánchez de la Higuera de Almería, fraccionándose los pagos en varios plazos. En junio, una noticia en la prensa que daba cuenta del adelanto de los alumnos de la Academia, señalaba que se habían recibido el primer lote de instrumentos "que han sido entregados a los alumnos más aventajados", y que se estaba a la espera de recibir el resto para los demás educandos. Además, se reconocía expresamente "la labor del primer teniente de alcalde Moisés Ippólito, pues gracias a ella Lorca contará dentro de un plazo más breve que se creía con un magnífica banda municipal, y esto ya es un triunfo".

Por lo que parece, la Academia de música seguía a buen ritmo con la formación del alumnado y , así, a finales del mes de julio, Eusebio Rivera puso nuevamente en conocimiento de la Corporación que varios alumnos se hallaban en condiciones de comenzar el estudio de diversos instrumentos y que, por lo tanto, era preciso comprar un flautín, una flauta, cinco clarinetes, un bombardino, un saxofón tenor, una trompeta y un flicorno. En diciembre, volvió a dar otra lista de los individuos que estaban preparados



para aprender un instrumento, y de los que faltaban por adquirir, cuyo costo ascendía a 7.038 pesetas. Por otro lado, la participación de la banda del Regimiento en diferentes funciones públicas en la ciudad no estaba resuelta, al no haberse establecido aún contrato con la Corporación municipal. En abril de 1927 el concejal Ippólito propuso visitar al sr. coronel del Regimiento con el fin de confeccionar el contrato o convenio que regulara la prestación de servicios de la Banda de Música al municipio. Sin embargo, a principios de junio se insiste nuevamente en hacer esta gestión y que se lleve a la práctica pues "este contrato es muy conveniente para el municipio, puesto que así y en tanto se crea la banda municipal puede contar con este elemento indispensable para sus fiestas y actos oficiales". Al poco se firma el convenio, que quedó en los siguientes términos:

1. Durante el año mil novecientos veintisiete y sucesivos el Excmo. Ayuntamiento contrata a la Música del Regimiento para tocar los domingos y días de fiesta que a continuación se relacionan, siendo la cantidad a percibir al año por el Regimiento de ocho mil pesetas, pagaderas por meses vencidos.

enero	Año Nuevo, Reyes, santo del Rey
febrero	Candelaria, 2 y 3 de Carnaval
marzo	San José, Encarnación
abril	lunes de Pascua
mayo	día de la Cruz, Ascensión, lunes Pentecostés.
junio	víspera del Corpus, san Juan y san Pedro.
julio	El Carmen y Santiago
agosto	Virgen
septiembre	Día de la Virgen y feria sin contar domingos
octubre	Día de la fiesta de la Raza
noviembre	Día de Todos los Santos
diciembre	Día de la Purísima, Santo Reina y tres días de Pascua
	Domingos del año
	Total días: 90

2. El compromiso que el Regimiento adquiere por la cláusula anterior será sin perjuicio de los contratos que la Banda pudiera tener fuera de la localidad, respetando únicamente los días de feria de esta ciudad.

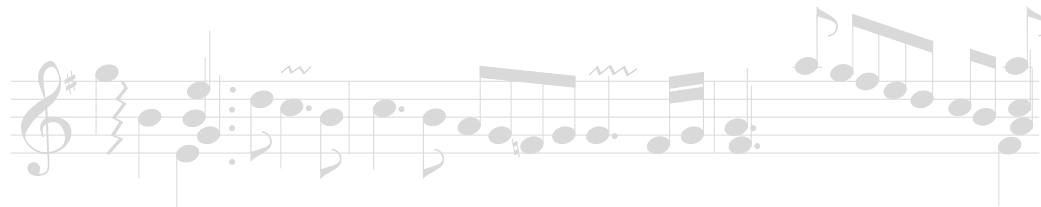
3. También el Regimiento tendrá libertad para contratar en la misma localidad a las horas que tuviera elegidas el Excmo. Ayuntamiento, si bien en este caso podría elegir con otra hora u otro día dentro de la semana.

4. Los conciertos tendrán una duración mínima de dos horas, tocando durante ellas por lo menos seis piezas, y durante los días de feria dará dos conciertos diarios y una Diana el primer día.

5. La elección de hora y sita será del Excmo. Ayuntamiento, avisando con la anticipación necesaria siempre para tocar en los sitios acostumbrados y nunca para que resulte cedida a Corporaciones, fiestas de barrios, verbenas, etc, con lo que vendría en perjuicio de las contratas que con arreglo a la cláusula tercera se pudieran tener.

6. La duración de este contrato es por un año prorrogable.





A finales de este mismo mes de junio la banda del regimiento ya estaba realizando en la calle Canalejas (Corredera) sus acostumbrados conciertos de tarde-noche, además de otras actuaciones, como su participación en junio y julio en verbenas y fiestas del barrio de san Cristóbal. En los conciertos era frecuente interpretar un repertorio variado, donde no faltaban clásicos como Beethoven o Wagner, si bien la mayor parte de las piezas musicales consistían en pasodobles, fragmentos de zarzuelas, etc. La banda de música del Regimiento, que seguía siendo dirigida en este tiempo por Eusebio Rivera, tenía fama de hacer buenas interpretaciones y así al menos quedaba señalado en las sencillas críticas recogidas en los periódicos; como confirmación de esta opinión, la banda del regimiento participó a finales de agosto en el Concurso de Bandas celebrado en Málaga, en el que logró un segundo premio. Tras la firma del convenio, la banda del regimiento tocaba ya todos los meses de manera regular, pues se recogen los pagos que realizaba el municipio por sus actuaciones desde noviembre de 1927 hasta octubre de 1928. En diciembre de

este año se comunicaba al Coronel del Regimiento que se daba por concluido el contrato establecido con dicho Regimiento, lo que indica que la banda municipal se había consolidado definitivamente y que ya no era necesario recabar los servicios de aquella agrupación.

El primer concierto público de la Banda Municipal de Música tuvo lugar el domingo 1 de abril de 1928. En marzo, el músico mayor del Regimiento, Eusebio Rivera, había sido destinado a una guarnición militar en Málaga, lo que tal vez precipitó el debut de la formación municipal. Un nota previa al concierto recogida en La Tarde -30 de marzo- comentaba extensamente que "en menos de un año, el músico mayor sr. Rivera y con él los sres. profesores Corvi, González y Pagán, han hecho el milagro de formar

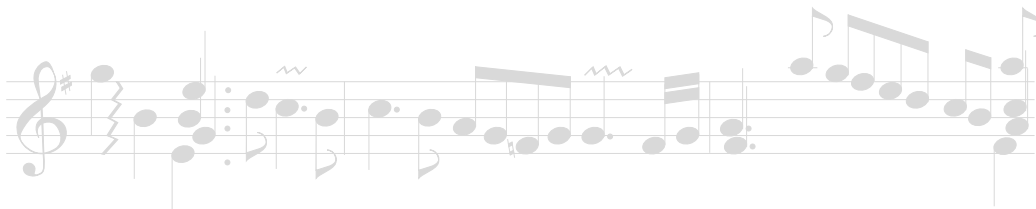


La Banda de Música del Regimiento España nº 46, durante un acto en las alamedas. (h. 1925).

una banda de música de cuarenta plazas, con otros tantos chicos que hace unos meses ignoraban lo que era un pentagrama. La labor es digna y merecedora de todo encomio. Porque es el caso que la instrucción musical que han recibido esos niños ha sido concienzuda, no superficial, no; en cualquier Conservatorio podrían aprobar dos o tres años de solfeo. Con respecto al instrumento que cada cual toca, tienen ya estos niños la embocadura necesaria y la destreza adecuada en el manejo de registros y llaves; les oí tocar un pasodoble anoche de difícil ejecución, muy bien tocado, pasodoble que en el concierto del próximo domingo en la noche tocarán en la Corredera para que Lorca oiga, por primera vez, su banda municipal tocar en público.

El esfuerzo de nuestro querido amigo el sr. Rivera y de los dignos profesores Corvi, González y Pagán, ha sido titánico y bien merece que lo hagamos público, pues se han hecho acreedores al reconocimiento de nuestra ciudad. La banda está ensayando varias piezas de empeño..." Al día siguiente del concierto, una breve nota en la prensa señalaba que "exceso de original del que no podemos precisar nos priva el poder dedicar el espacio que merece la 'banda infantil' que anoche tocó magistralmente el pasodoble 'Por mi patria', siendo aclamados y teniendo que repetirlo ante clamorosos aplausos". Finalizada la actuación musical, como recuerdo de gratitud, los alumnos le hicieron entrega a su maestro y director de una corona de plata y una fotografía de toda la banda.

A partir de la marcha de Eusebio Rivera, la Academia municipal de música se va a ver inmersa en continuos avatares que no hicieron fácil su normal desarrollo. A sucesivos nombramientos como auxiliares de Juan González y José Mateos Lorente,



que al poco dimitieron, y de Pedro José Jiménez Puertas, se sumaron, entre otros, los ceses de José García Pagán y Mariano Corvi Ruiz. Por todo ello, el teniente de alcalde Moisés Ippólito, para regularizar la situación, propuso el 18 de agosto de 1928 a la Permanente la celebración de Concurso para el nombramiento en propiedad del Director de la Academia Municipal de Música, y a la vez Director de la Banda Municipal, con el haber de 3.500 pesetas anuales. Paralizada tal opción, el 6 de noviembre de 1928 el mismo concejal planteó la designación de Pedro José Jiménez Puertas como Director interino de la Banda de Música Municipal "en tanto no se provea por oposición dicha plaza como está acordado por el Pleno ... reconociendo la intensa labor que el Sr. Jiménez Puertas ha realizado al frente de la Academia de Música, aun a pesar de que sólo ostenta el cargo de Auxiliar, dedicando un número de horas diario muy elevado a la enseñanza por encontrarse solo ya que cesaron todos los demás auxiliares".

Por otra lado, siguiendo con noticias que señalan el acontecer cotidiano de la banda, en 1929 se contrató con la pañería de Narciso Gallego -a cargo del cortador Francisco Ferra- la confección de los 42 uniformes completos de la Banda Municipal de Música, con gorra incluida, los cuales importaron 95 pesetas cada uno.

PROGRAMA

de las obras musicales que ejecutará
mañana domingo de 8 a 10
la Banda Municipal en la calle
de Canalejas

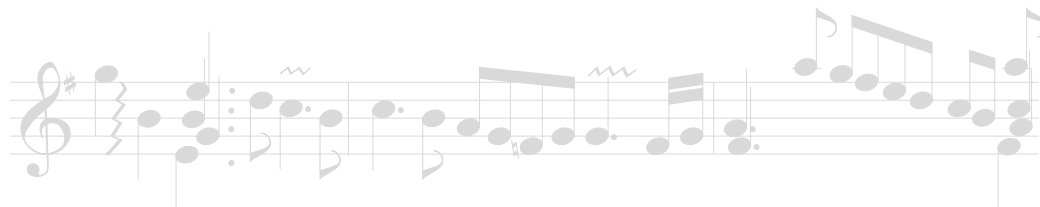
- 1.º Suspiros de España. Pasodoble. A. Alvarez.
- 2.º Marcha de la ópera de «Tanhau-ser. Wagner.
- 3.º Flores de Invierno. Vals de con-cierto.—Jiménez Puertas.
- 4.º Schotis de la revista «¡Oiga, oi-ga...!».—G. Cases.
- 5.º Célebre minuetto.—Bolzoni.
- 6.º Gerona.—Pasodoble. S. Lope.

La Comisión de Música y la Escuela Municipal

En junio de 1930 se trató, con arreglo a los preceptos del artículo 5º del Reglamento, el nombramiento de la Comisión Administradora de la Academia y Banda Municipal de Música, que debía estar compuesta, se decía, "por personas cultas y aficionadas a la música para alcanzar el máximo rendimiento de esta escuela", la cual finalmente quedó compuesta por el alcalde (Presidente); Antonio Vallejo Navarro (Vicepresidente); Moisés Ippólito Agustini (Tesorero); Juan Bautista Jesús Sánchez (Contador); Salvador Guerrero Navarro, Miguel Campoy Munuera (Vocales); José Fernández Sánchez-Fortún (Secretario). Al poco de su puesta en funcionamiento, dimitió Jiménez Puertas, nombrándose a José González en su lugar, si bien aquél volvió a ser designado interinamente en mayo del año siguiente.

En julio de 1931 el concejal Cayuela, quien creía que la Banda Municipal de Música se encontraba perfectamente organizada durante la actuación de José González López, acabó proponiendo que se sacara a concurso u oposición la plaza de director en un plazo brevísimo, o si no que se disolviera. La situación fue empeorando hasta el punto que en octubre el alcalde daba cuenta "de que por falta de alumnos no puede funcionar la Academia de Música ni actuar la Banda Municipal y que sin embargo el ayuntamiento continúa obligado a abonar los haberes del director, del personal subalterno y las nominillas de los músicos". Ante tal estado, algunos concejales creyeron conveniente la disolución de la Banda de música, pero no así de la Academia, mientras otros decían que había personas dispuestas a organizar una banda de música que asistiría a los actos gratuitamente si se les hacía entrega del instrumental. Definitivamente, en sesión de 14 de noviembre de 1931, se acordó lo siguiente:





- 1º.- suprimir definitivamente la Banda Municipal, haciéndose cargo del instrumental mediante inventario.
- 2º.- que la Academia pase a ser Escuela Municipal de Música, con igual plan de enseñanza que en el Conservatorio de Murcia al que más adelante podría adscribirse.
- 3º.- que en el presupuesto para 1932 figure la misma partida de 4.000 ptas que hay hoy, para la adquisición de pianos, violines, etc.
- 4º.- que la enseñanza sea gratuita.
- 5.- que se confeccione un nuevo Reglamento para dicho centro de enseñanza.
- 6.- que la plaza de director de la Escuela sea sacada a concurso u oposición.
- 7.- que mientras tanto no se celebre dicho concurso u oposición sea desempeñado el cargo internamente por el actual director Pedro José Jiménez Puertas.

Así quedó la Academia hasta los inicios de la Guerra Civil, donde se produjo el inevitable parón de cualquier actividad de carácter musical. Hasta entonces, y como notas más destacadas, deben señalarse los nombramientos de Eduardo Sánchez Manzanera -buen pianista y director también de la banda del Paso Blanco- y José Gayón Lillo como profesores auxiliares de la Escuela Municipal de Música, y el cambio de local en 1932, que pasó a ser una casa sita en la plaza del Ibreño, donde también quedó instalada la Academia de Dibujo.

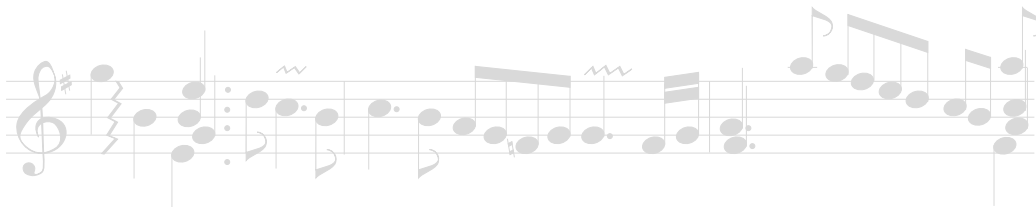
Un noticia de julio de 1933 pone de manifiesto un dato ciertamente interesante sobre el funcionamiento de la Escuela Municipal de Música. Al menos desde esa fecha la Academia venía impartiendo enseñanza musical para personas ciegas, de tal modo que se propuso la adquisición de nuevo material, que consistía en un tablero grande con doble puerta (una para los signos del alfabeto y otra para los signos musicales), un violín completo de tamaño grande y un violín de tres cuartas.

Banda Municipal de Música, con Pedro José Jiménez Puertas como Director (1929).



En septiembre de 1933, a iniciativa de Sánchez Díaz, se iniciaron gestiones con el Ministerio de Instrucción Pública con el objetivo de que la Academia de Música de Lorca tuviera categoría de Conservatorio, es decir, de centro oficial sostenido por el Estado y con validez académica a las enseñanzas que, por ejemplo, acababa de obtener recientemente Sevilla. Se decía entonces que la Academia de Música de Lorca, con enseñanza de Grado Elemental, comprendía los estudios de solfeo, armonía, canto, piano, instrumental de Arco y Metal, Estética e Historia de la Música, así como importantes enseñanzas para ciegos condensadas en clase de lectura, escritura, gramática, mecanografía, solfeo, violín y piano. En la petición a remitir al Ministerio, se especificaba que el centro cultural debía denominarse, en lo sucesivo, "Conservatorio de Lorca". Otros puntos se referían a la confirmación en sus respectivos cargos del personal de plantilla de la Academia, y que desde el próximo curso de 1934 los derechos de matrícula deberían ingresarse en la cuantía y forma determinada por el

Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, por cuyo Reglamento se regirán desde su incorporación. Finalmente, la solicitud debía reflejar las matrículas existentes, los progresos realizados en las enseñanzas referidas, especialmente en la de ciegos, y dar a conocer una vez más la importancia de Lorca, "que justificaba sobradamente la necesidad y conveniencia de la creación del Centro Cultural solicitado".



Nueva época. Primeros músicos y directores del Cuerpo Nacional

Tras un periodo de inactividad musical, coincidiendo con la Guerra Civil española, en la que varios componentes de la Banda de Música Municipal debieron abandonar nuestra ciudad, a finales de 1939 se inicia una nueva andadura con dos músicos lorquinos al frente, los cuales se encargaron de la reorganización de Escuela y Banda. Nos estamos refiriendo al director Pedro José Jiménez Puertas y a su subdirector José Mateos Lorente-Heredia, que con gran esfuerzo y trabajo consiguen completar una plantilla que permitiera realizar las distintas actividades musicales que demandaban los nuevos tiempos. Realmente, debemos dejar constancia que aunque fueron dos los directores a los que le fueron encomendadas la dirección, fue José Mateos, subdirector desde mayo de 1940, quien llevaría prácticamente todo el peso de la agrupación, máxime si pensamos que el maestro Jiménez Puertas contaba entonces con casi 80 años de edad.

La primera actuación pública de la banda de música tras el conflicto bélico fue su participación en los actos del Desfile de la Victoria, realizado en Murcia al poco de finalizar la contienda. La Academia de Música de la banda municipal se encontraba en esos años instalada, como ya habíamos reseñado, en la plaza del Ibreño, lugar con evidente encanto y notable actividad cultural, pues allí había vivido el pintor Francisco Cayuela, y donde residían ahora el pianista Cristóbal García de las Bayonas o el mismo Jiménez Puertas, que habitaba en la propia academia de música, lugar en el que por cierto fallecería en una fría tarde de noviembre de 1946.

En este periodo vamos a encontrar una novedad significativa en el funcionamiento de la banda, pues por primera vez va a existir una relación laboral entre el ayuntamiento y los músicos. Efectivamente, en estos años iniciales de la década de los 40, se ponen en marcha diversos procedimientos que empezaron con el nombramiento de músicos interinos y que culminarían con la creación de 26 plazas en propiedad, cubiertas por Oposición. En este momento, queda configurada una banda plenamente municipal en todos los sentidos, y a este respecto es justo reconocer el papel del alcalde de aquellos años, Angel Puigcerver, pieza clave en este nuevo planteamiento, que contó con la eficaz colaboración de Juan González como concejal de Cultura.

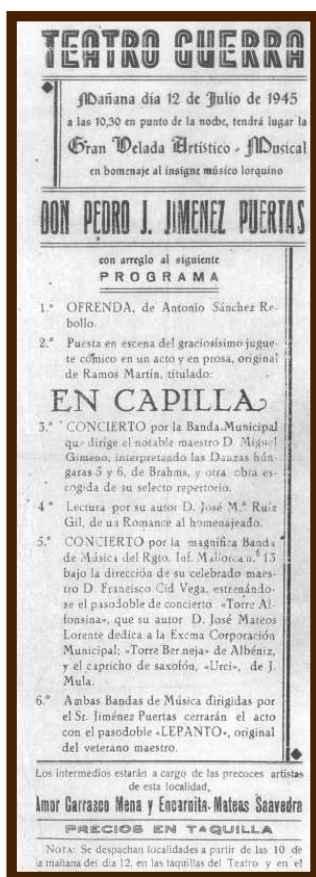
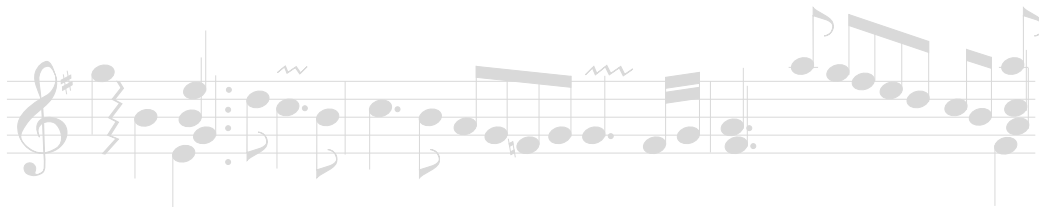


Banda Municipal de Música, con Miguel Gimeno Puchalt (1945).

En mayo de 1944 se produce un segundo hecho importante que marcaría el futuro de la banda lorquina: la contratación del primer director del Cuerpo Nacional de Directores, que recayó en Miguel Gimeno Puchalt, el cual se mantendría al frente de la misma durante nueve años hasta que en mayo de 1954 fue trasladado por concurso a la ciudad de Reus.

En los años de estancia de Gimeno en Lorca, empieza a desarrollarse una interesante actividad musical. En este sentido, destaca la celebración nuevamente de la festividad de santa Cecilia en la iglesia de san Patricio en 1946, con misa cantada con orquesta y coro, interviniendo la banda con un programa que comprendía las obras siguientes: "El gran Roca", "El Barbero de Sevilla", "Tannhäuser", "La Revoltosa" y el pasodoble "El Andaluz".





El 28 de diciembre de 1946, en tiempos del alcalde Juan Baustista Montoya Lillo, se aprobó por el Pleno del Ayuntamiento el Reglamento de la Banda de Música. Incluía 44 artículos, y como preámbulo se ponía de manifiesto que la banda Municipal de Música se creaba "para contribuir al mayor decoro y esplendor de la ciudad y para proporcionar a la población tan importante elemento de solaz y cultura". En cuanto a la plantilla, fijaba que quedaría formada por el Director, Subdirector y Ordenanza-atrillero avisador, y por los profesores siguientes: cinco solistas de primera categoría, diez músicos de segunda y once de tercera, pudiéndose aumentar este número cuando lo estimara oportuno la Corporación. Así, una disposición transitoria añadía que dada la importancia de la población, la plantilla debería ser incrementada con cuatro solistas, un músico de primera, tres de tercera y cuatro educandos.

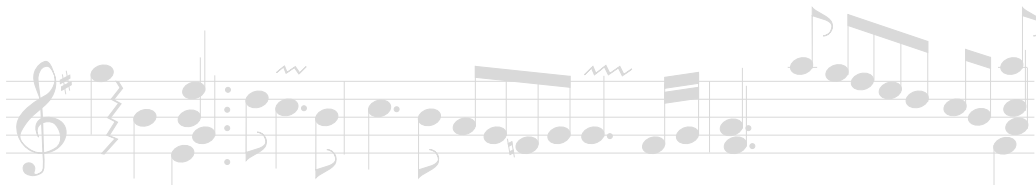
También existía en estos años la banda de música militar. Fue esta formación la que interpretó por vez primera en la ciudad el himno de Irlanda, en abril de 1952 -hace ahora exactamente 50 años-, ceremonia a la que asistió el propio embajador de ese país, quien hizo entrega de la bandera irlandesa que, desde entonces, es izada en el balcón de las salas capitulares de san Patricio, el 17 de marzo, festividad del patrón de Irlanda.

La banda municipal, siguiendo con su actividad, interpreta numerosos conciertos, debiendo señalarse el que tuvo lugar en las alamedas en mayo de 1952, con un programa formado por "Suspiros de España", "Danzas Fantásticas" de Turina, Selección de Bohemios,... y el pasadoble "Sueños de artista" del que era autor el propio Gimeno Puchalt. También en el Instituto el maestro Heredia crea un orfeón con estudiantes del centro, que se prodiga en diversas actuaciones, interpretándose asimismo zarzuelas en el teatro Guerra -Bohemios, Los Gavilanes, La Verbena de la paloma-, siempre bajo la dirección de José Mateos y en algún caso de Miguel Gimeno. Entre los artistas que destacaban en estos primeros años de los 50 debemos citar a los jóvenes violinistas Angel Pérez Muelas y, sobre todo, Pedro Campoy, quien entre otras agrupaciones, fue violín de la Orquesta Nacional de España bajo la dirección de Ataúlfo Argenta.



Son años estos en que, como hemos apuntado, aun cuando perdimos a Jiménez Puertas, Bartolomé Pérez Casas se encontraba en plena actividad al frente de la dirección de la Orquesta Nacional de España (1940-1949); pocos años tarde, en 1953, al cumplir 80 años, se le reconoció en su ciudad natal designando con su nombre la calle hasta entonces llamada del carril de Gracia. El joven guitarrista Narciso Yepes, conoce en 1946 a Ataúlfo Argenta y marcha a Madrid, donde en 1947 revoluciona el mundo musical tras su genial interpretación del "Concierto de Aranjuez" del maestro Rodrigo.

Volviendo nuevamente al hilo conductor de la banda de música, tras la marcha de Gimeno vino en los primeros meses de 1954 a hacerse cargo de la dirección Lorenzo Galindo Caro, aunque en calidad de interino. Excelente director, en muy corto tiempo elevó considerablemente el nivel artístico de la agrupación musical, manteniéndose al frente hasta finales del mismo año de 1954. Fue entonces cuando ingresaron en la banda nuevos educandos y músicos que potenciaron la cada vez más amplia plantilla.



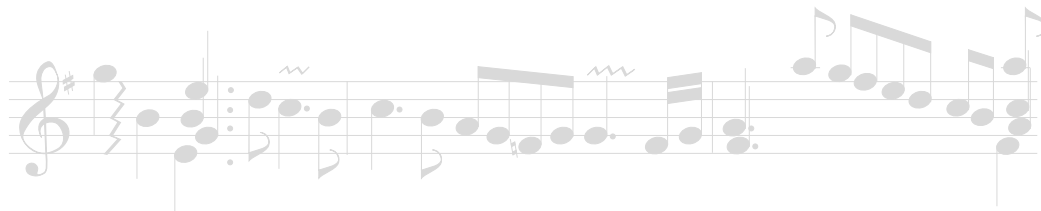
En enero de 1955, por concurso de traslado, toma posesión como nuevo director del Cuerpo Nacional Octavio Monserrat Chapaluna, quien se mantendría siete años hasta que en enero de 1962 marchó a ocupar la plaza de la banda municipal de Almería. Fue durante su mandato cuando se produjo un acontecimiento importante para la banda municipal, pues el 17 de abril se consigue el primer premio en el concurso provincial de bandas de música celebrado en el campo de fútbol de la Condomina. Curiosamente, este célebre certamen, dotado con 6.000 pesetas, contó entonces entre su jurado con el que en 1967 sería director de la banda municipal: Rodrigo García Abenza. El reconocimiento supuso un verdadero espaldarazo moral para todos los componentes de la agrupación, que seguro ayudó a afrontar con mucha más ilusión las enseñanzas musicales en nuestra ciudad.

La Escuela y banda de música se trasladaron en octubre de 1959 a unos nuevos locales en la calle Fernández Elgueta, y en abril de 1961 se produce otro cambio, esta vez a la calle de la Cava, en donde estaba el grupo escolar de niños nº 1. En cuanto a los conciertos destacados de esta etapa, podríamos citar el de su presentación en el Teatro Guerra, con un variado programa que comprendía "Maila" de Rousell, "La Tempranica" de J. Giménez, "Monserrat", Regiones, etc, que tuvo gran acogida. También el mundillo musical de la localidad se enriquece con el nuevo Coro de Educación y Descanso, que estuvo bajo la dirección de José Mateos Lorente-Heredia, y que participó, por ejemplo, en el ya famoso certamen coral de Torrevieja. Y, por supuesto, el feliz acontecimiento que supuso la fundación en 1955 del Círculo Cultural Narciso Yepes -llamado así en honor de nuestro músico internacional- y que quedó instalado en los bajos del Cine Cristal. Muchas fueron las figuras de la música que desfilaron por su escenario, entre las que podemos mencionar al Cuarteto Beethoven, los pianistas J. Cubiles, L. Querolt y M. Carrá, el violinista Benito Lauret y las conferencias de Joaquín Rodrigo o del mismo Narciso Yepes. Gran exponente de la actividad cultural de la ciudad, tuvo como primer presidente a Francisco Ros Giner y, a título orientativo, en su primer año de existencia realizó 12 conciertos, 2 recitales poéticos, 2 coloquios, 9 conferencias y 1 exposición de pintura.

En estos años que estamos analizando hay que detenerse en algunos de los artistas destacados del momento, como el ya mencionado Benito Lauret. Hijo de Antonio Lauret, con sólo 25 años, cuando era todavía alumno de dirección de nuestro Bartolomé Pérez Casas, dirigía la Orquesta Filarmónica un 30 de noviembre de 1954 en el Palacio de la Música, obteniendo grandes elogios de la crítica. Por otro lado, Narciso Yepes, con 27 años, sigue con su gran carrera musical, cosechando éxitos allí donde actúa, como el realizado en diciembre de 1954 en el Palau de la Música de Barcelona que contó con la asistencia de E. Toldrá y Marcos Redondo, o el homenaje que se le tributó en Madrid en ese mismo año con la participación del poeta Eduardo Carbonell de la Cruz, Bartolomé Pérez Casas, Ataulfo Argenta o el crítico Fernández Cid; el 6 de octubre de 1954, en un acto celebrado en el Cristal Cinema, era nombrado Yepes "Hijo Predilecto" de Lorca. De otros eventos musicales acaecidos en nuestra ciudad en este señalado año merecen ser subrayados los conciertos del pianista Cristóbal García de las Bayonas en el Casino o el de la Coral Tomás Luis de Victoria, de Cartagena, en el Teatro Guerra, que fue dirigida por el también lorquino Antonio Lauret. Dos años más tarde, en enero de 1956, moría en su domicilio de la calle de Pavía de Madrid, frente al Palacio Real, el recordado Bartolomé Pérez Casas.

Octavio Monserrat Chapaluna, potenció la Academia municipal de Música y muchos fueron los alumnos que se formaron musicalmente durante los siete años que permaneció en Lorca, en su domicilio de la calle Teniente Molina del barrio de san Cristóbal. Con él, la actividad de la banda de música fue también fecunda, sobresaliendo sus ciclos de conciertos en la calle Alporchones y algunas salidas a pueblos limítrofes. Cuando en 1962 marchó a Almería, durante bastantes meses fue sustituido accidentalmente en la dirección por el maestro Heredia.





Los nuevos directores y consolidación de la banda municipal de música

Esta etapa, que podemos situar cronológicamente entre 1962 y 1975, contó con dos directores del Cuerpo Nacional de Bandas Civiles.

El primero, Antonio Martínez Nevado, natural de Caravaca, que tomó posesión de su cargo a mediados de 1962 procedente de la banda de música de Cehegín. Músico de gran formación, Martínez Nevado fomentó la contratación de nuevos educandos, aumentando el nivel artístico de la banda, con la que realizó diversas funciones por todo el término municipal de Lorca, actuando en Coy, Avilés, Doña Inés o Las Terreras, visitas que se realizaron con motivo de las ceremonias de inauguración de la luz eléctrica en aquellas zonas. También dieron otros conciertos fuera de nuestra ciudad, como fue el caso de las actuaciones de Puerto Lumbreras, Vélez Rubio o Caravaca. Como dato indicativo, podemos señalar que en 1963 la plantilla de la banda municipal contaba entre sus miembros con músicos de 1ª, 2ª y 3ª, además de educandos, percibiendo esos tres niveles anualmente las cantidades de 5.600, 4.800 y 4.400 ptas respectivamente.

Tras cinco años de trabajo diario al frente de la Escuela y Banda Municipal de Música, en la que destacaron diversos ciclos de conciertos dominicales, Antonio Martínez Nevado marchó a su tierra natal para hacerse cargo de la dirección de la banda de música de aquella ciudad. En este tiempo, la Escuela se había trasladado a la planta baja del actual Conservatorio, en la calle Abad de los Arcos.

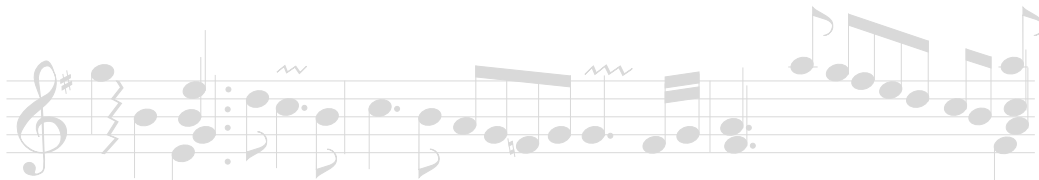


Banda Municipal de Música, en tiempos de su Director Antonio Martínez Nevado (1964).

El segundo de los directores al que hemos de hacer mención es Rodrigo García Abenza. Natural de Lorquí, asumió esta responsabilidad desde el 17 de mayo de 1967 por concurso de traslado, pues venía de estar al frente de la banda de música de Bogarda (Albacete). Como sus antecesores, contó con la ayuda inestimable de José Mateos Lorente-Heredia, realizando ambos una destacada labor de fomento de la música, pues incorporaron en esos años a estudiantes que pronto engrosarían la plantilla de la agrupación lorquina. Hombre culto, honesto y trabajador, su compromiso con la banda municipal redundó en la sustancial mejora de ésta; como ejemplo, gracias a su gestión se consiguió cambiar buena parte del instrumental que estaba en brillante, lo que suponía un grave problema para la afinación, lo

que mejoró sustancialmente la faceta artístico-musical. En estos años se sucedían los ciclos de conciertos, especialmente los domingos en la calle de los Alporchones, plaza de Colón o en las alamedas, así como en locales cerrados como el Casino o los templos de Santiago y san Mateo. También entonces se organizaron varias audiciones con objeto de dar a conocer a los jóvenes el mundo instrumental, como las desarrolladas en los bajos del banco Popular, frente a la iglesia de san Francisco. Además, hubo nuevo cambio de local, ubicándose ahora sede en la calle Zapatería, donde existió un aula de párvulos, que en la actualidad sirve como salón Social de la Asociación de Vecinos de san Juan.

En 1967, la banda de música vio aumentar su plantilla con las primeras mujeres, alcanzando su número total los 40 componentes. En este sentido, el maestro Abenza trabajó para que fueran creadas nuevas plazas de músicos, lo que consiguió en gran medida por medio de contratos anuales, los cuales sirvieron para que la mayoría de la plantilla se consolidara posteriormente como músicos funcionarios. Por establecer parámetros de este periodo, por ejemplo en 1974, los sueldos mensuales eran de 1.596 ptas para los músicos de 1ª, 1.480,



los de 2ª, 1.427, que cobraban los de 3ª y 1.049 ptas los educandos. Tras la jubilación del subdirector Mateos Lorente-Heredia en enero de 1971, ocupó este cargo accidentalmente Felipe Gómez Navarro. En general, el trabajo desarrollado por García Abenza fue digno de todo elogio. En muchas ocasiones la relación con sus músicos transcendía de los puramente musical, mostrándose próximo para ayudar en otros asuntos sociales o laborales, lo que hizo que dejara una honda huella entre los músicos y lorquinos que le conocieron. Su actividad en Lorca finalizó en julio de 1975, si bien se mantuvo en su puesto de director incluso tras su jubilación, hasta que la plaza fue ocupada por un nuevo responsable. En su despedida, manifestó: "me siento satisfecho de todo y de todos". Era todo amor a la música, a sus músicos, a Lorca...

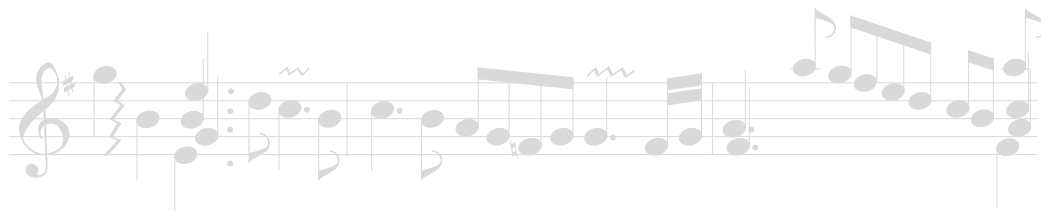


Rafael Rosell Cebrián. Una etapa distinta y destacada

Sin lugar a dudas, podríamos catalogar la trayectoria de Rosell Cebrián en la dirección de la Escuela y Banda Municipal como diferente y, también, como muy destacada en lo artístico. Procedente de Lekeitio (Vizcaya), fue seleccionado entre una terna que había sido propuesta por la Concejalía de Cultura, para lo que fue decisiva la intervención de Rodrigo García Abenza. También perteneciente al Cuerpo Nacional de Directores de Bandas de Música, tomó posesión a mediados de 1975, y desde un principio basó todo su trabajo en la formación de nuevos músicos, con una manera de llevar a cabo el aprendizaje musical bastante distinta. Así, nada más llegar, articuló una novedosa fórmula para que los alumnos pudieran desplazarse semanalmente al Conservatorio Superior de Música de Murcia, corriendo el ayuntamiento de Lorca con los gastos derivados de ello, y con el respaldo fundamental del grueso de la plantilla, al poco consiguió un buen nivel interpretativo. Estas mejoras también fueron posible, en buena medida, por la ayuda del recién creado Centro de Estudios Lorquinos, que contribuyó económicamente a la adquisición de nuevos instrumentos. Se realizó entonces una interesante serie de conciertos pedagógicos en los centros de enseñanza como, por ejemplo, los celebrados en la Casa del Niño, san Fernando, Alfonso X el Sabio e institutos de bachillerato, lo que indudablemente redundó en el acercamiento de muchos jóvenes a la banda de música y a la formación de nuevos aficionados.

La plantilla estaba constituida por unos 50 músicos. Se suceden los conciertos por la ciudad (iglesias, plaza de España, alamedas, ...) y en poblaciones de la provincia, entre los que deben citarse los realizados en Jumilla, Beniaján, Archena, Calasparra o Murcia. Los conciertos celebrados por la banda junto con otros solistas o agrupaciones fueron destacados. Así, en 1980 y 1981 en Lorca y Murcia, con el catedrático de piano Fernando García Escobar se interpretó el "Concierto nº 4 para piano y orquesta" de L. V. Beethoven, en transcripción para la banda de Rafael Rosell, y patrocinado por la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.





También, con el Orfeón "Manuel Fernández Caballero" en junio de 1980, en la calle Abellaneda, se interpretaron obras tan conocidas como el Coro de Esclavos del "Nabucco", de G. Verdi, o las "Danzas guerreras del Príncipe Igor", de A. Borodin. Pero sin lugar a dudas el concierto más destacado de los efectuados fue el que se realizó el 27 de diciembre de 1979

a beneficio de ASPRODES en el desaparecido Cristal Cinema, patrocinado por la CAAM y el Ayuntamiento, y que contó con la especial intervención de Narciso Yepes. El programa se inició con la "Marcha eslava" de P. Tchaikovsky, para a continuación interpretarse una versión para banda de la conocida obra de Rodrigo el "Concierto de Aranjuez", en transcripción del maestro Rosell. En la segunda parte, Narciso Yepes se hizo acompañar de sus hijos Ignacio y Ana para desarrollar un programa monográfico de música del Renacimiento para guitarra, flautas y danza. El acto finalizó con la emotiva entrega a Narciso Yepes de una batuta de plata, en reconocimiento por haber sido nombrado director honorífico de la banda municipal de Lorca, y con la dirección por parte del propio Yepes del "Canto a Lorca", de Rosell Cebrián.

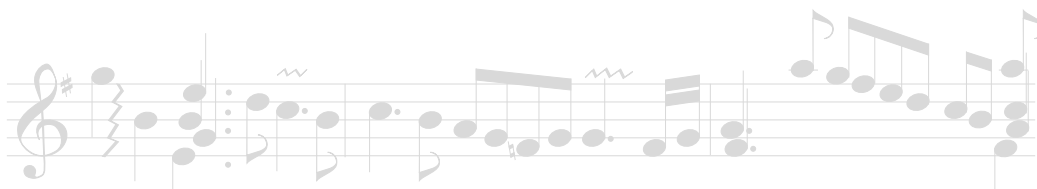


Narciso Yepes en el Cristal Cinema en 1979, con ocasión del concierto a beneficio de ASPRODES.

Es de justicia reconocer que Rafael Rosell Cebrián logró que muchos componentes de la banda ocuparan posteriormente diferentes plazas en bandas militares, así como en Conservatorios, canalizando así sus aptitudes y conocimientos en el campo profesional de la música. También debe ser destacado que en este tiempo se crearon 18 nuevas plazas de músicos funcionarios por oposición restringida, si bien esto no fue sino una consolidación de las plazas que habían sido creadas anteriormente mediante contratos por Rodrigo García Abenza.

En otro orden de cosas, en esta dinámica etapa comenzaron a establecerse las condiciones necesarias para que se instaurase una sección delegada del Conservatorio Superior de Música de Murcia en nuestra ciudad. Además, la actividad musical que se venía desarrollando paralelamente a la banda municipal cobraba nuevos bríos, pues continuaba la fructífera labor del Círculo "Narciso Yepes", esta vez ya en los locales del Casino, donde actuaron concertistas tales como los pianista Luis Galvé, José Tordesillas o Josep Colón, y la arpista María Rosa Calvo Manzano, una segunda etapa de este centro cultural que tuvo a Francisco Fernández Salvador como presidente. Muchos y de calidad fueron asimismo los conciertos organizados por la Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, tanto en su aula de la cuesta de san Francisco como en otros recintos singulares, como la capilla de las Madres Mercedarias o la del Alcázar en san Patricio, con la participación de renombrados solistas o grupos de cámara españoles y extranjeros.

Fueron fundadas nuevas agrupaciones musicales, por ejemplo, la Coral "Bartolomé Pérez Casas" en junio de 1981, lo que supuso un nuevo acicate para la actividad concertística, iniciando una oleada de éxitos que les llevó, entre otros escenarios, al Teatro Real de Madrid y a la iglesia de la Universidad y al ayuntamiento de Viena. Asimismo, se crea en estos años la Asociación de Padres de Alumnos de la Academia Municipal de Música y Amigos de la Música de Lorca, lo que contribuyó a enriquecer el panorama musico-cultural de nuestra ciudad, tanto por lo que respecta a la organización de conciertos como por lo que se refiere a su apuesta decisiva para la creación de un Conservatorio en Lorca, el cual se haría realidad algunos años más tarde. Rafael Rosell contó en sus primeros años con la inestimable colaboración del subdirector Juan Rojo García, y más tarde de Antonio Manzanera López y



Ramón Martínez Díaz, quienes realizaron entonces labores de apoyo para impartir las clases o en los actos celebrados por la banda municipal. El maestro Rosell cesó en sus funciones por una grave enfermedad que, lamentablemente, acabó con su vida en octubre de 1983.

Al frente de la banda, por un corto espacio de tiempo, quedó entonces el músico Ramón Martínez Díaz, hasta que cinco meses después, concretamente el 14 de febrero de 1984, es nombrado director en funciones, por acuerdo de la Comisión Municipal Permanente, Antonio Manzanera López.



Banda Municipal de Música, con el maestro Rosell a la dirección (1979).

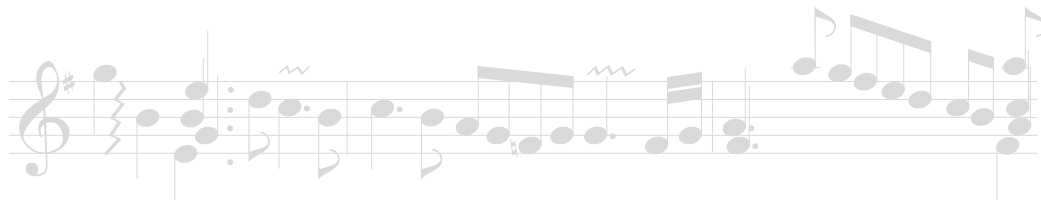
La banda municipal de música en la actualidad

Es curioso que dos de los principales logros obtenidos por la banda municipal en los primeros años de la década de los 40 y consolidados durante más de cincuenta años, hayan desaparecido hoy día: el primero, la ausencia desde 1983 de directores del Cuerpo Nacional, pues ya no existe tal categoría profesional, y otro, quizá más problemático, la pérdida de relación laboral entre los músicos y el ayuntamiento de Lorca, excepción hecha del puesto de director y de tres músicos funcionarios que ocupan plazas a extinguir.

Dos son los pilares básicos que han marcado la actividad de la banda municipal de música en el tiempo en que Antonio Manzanera ejerce como director encargado: la enseñanza y lo estrictamente concertístico. En cuanto al primer aspecto, en mayo de 1982 se hacen realidad las primeras 15 becas, dotadas con 8.000 ptas mensuales y con "las mismas obligaciones que los músicos funcionarios o contratados". En marzo de 1984 la plantilla la formaban 44 músicos remunerados, entre los que se encontraban 13 funcionarios, 7 contratados, 13 becarios y 13 educandos. En lo educativo, el funcionamiento es similar al de un verdadero Conservatorio, con especialidades nuevas como violín, violoncelo, guitarra, piano o danza, lo que hace que el número de alumnos aumente considerablemente. Este organigrama de los estudios musicales se hizo conjuntamente con la Asociación de Padres de Alumnos de la Academia Municipal de Música y Amigos de la Música, con Damián Guerrero Barnés a la cabeza.

Hay un nuevo cambio de local al edificio que hoy ocupa el Conservatorio "Narciso Yepes". Se realizan exámenes en los que intervienen profesores del Conservatorio Superior de Música de Murcia. Se cuenta, además, con un cuadro de profesores de lujo, entre los que podemos citar a Julián García de Alcaraz Caicedo, hoy profesor de piano del Conservatorio Superior de Música de Murcia, y los profesores que actualmente desempeñan su labor educativa en el Conservatorio de Lorca: José Durán Marín, guitarra, Fernando Barnés Pérez, saxofón, José Antonio Jódar Guerrero, clarinete, y la actual directora del





centro, Rosario Jódar García, y otros como Miguel Teruel, guitarra, Pascual Pallarés Barnés, clarinete, Antonio Meca García, viento metal, Francisco José Rico Becerra, solfeo, Miguel Angel Gris Peñas, solfeo, M^a del Carmen Ayala, piano, Caridad Guerrero, solfeo y piano y M^a Teresa Lazareno, danza, entre otros. En 1986 se solicita al ayuntamiento el nombre de Narciso Yepes para bautizar a la Academia Municipal de Música, lo cual no es atendido, al tiempo que se organiza una extensión de aulas en barrios y pedanías, como es el caso de los colegios públicos de La Hoya, Campillo, Purias y Zarcilla de Ramos y, en Puerto Lumbreras, Sagrado Corazón, Asunción Jordán y Juan Antonio López. En abril de 1987 se cursa una solicitud al Ministerio de Educación y Ciencia para que se

conceda a Lorca un centro autorizado o reconocido de Música, lo que se hace realidad por Real Decreto de 1989 en el que se crean los Conservatorios de Lorca y Sabiñánigo (Huesca). En esta concesión no es ajena el buen funcionamiento de la banda y Escuela de Música y el papel de la Asociación de Padres de Alumnos de la Academia Municipal de Música y Amigos de la Música de Lorca. En su continuo trasiego, en estos últimos años la Escuela Municipal de Música se había trasladado a unas dependencias del Huerto Sastre, en las alamedas.

Después de asumir el Ministerio de Educación el Conservatorio de Lorca, la Escuela Municipal de Música suspende su actividad momentáneamente, aunque al poco tiempo, al evidenciarse la fuerte demanda de estudios musicales y no poder asumir el

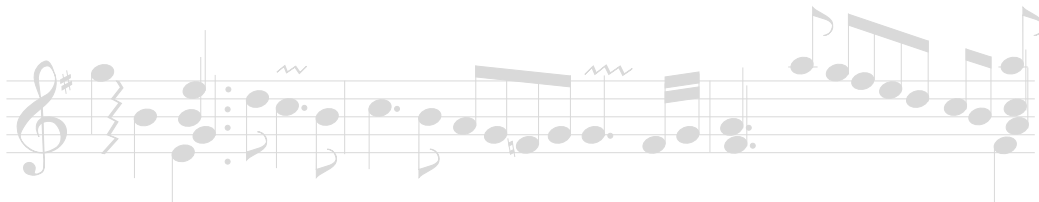


Uno de los últimos ensayos, realizado el presente año, de la Banda Municipal de Música

Conservatorio todo el alumnado, de nuevo entra en funcionamiento. En sus locales de la calle Cueto, en ella se imparte enseñanza musical no reglada, contando en la actualidad con 10 profesores y casi 300 alumnos de edades comprendidas entre los 4 y los 78 años, con especialidades de guitarra, piano, flauta, clarinete, saxofón, trompeta, trompa, tuba y percusión. Totalmente integrada en la vida educativa cultural de la ciudad, ha contado con el total respaldo del Consejo Municipal de Cultura y Festejos del Ayuntamiento de Lorca.

Por otra parte, estas dos últimas décadas han sido bastante fluidas en cuanto a la proliferación de nuevas agrupaciones musicales, como el Coro "Modus Novus" o la Coral "Santa Cecilia", así como se refiere a actividades concertísticas, organizadas tanto por la Banda y Escuela Municipal de Música como por el Ayuntamiento, Conservatorio, Cajas de Ahorro, con participación de diversas orquestas, coros y solistas nacionales y extranjeros. Otras entidades musicales nacidas últimamente son la Escuela de Música "Albéniz" y la Asociación cultural "Taller de Música".

También hay que destacar, si cabe por lo insólito, la programación de distintas óperas en nuestro Teatro Guerra, como, por ejemplo, "Las bodas de Fígaro" o "El barbero de Sevilla". En esta detallada relación, hay que mencionar que finalizado el pasado siglo nos encontramos con la triste noticia del fallecimiento en Murcia, el 3 de mayo de 1997, de nuestro internacional artista Narciso Yepes, personalidad excepcional que, como sabemos, da nombre al Conservatorio de Lorca.



La otra faceta importante que realiza la banda municipal puede ser dividida en dos apartados: la participación en actos diversos (barrios, pedanías, Semana Santa, etc) y la concertística. La nueva etapa se inicia con un concierto de presentación del nuevo director en 1984, el 2 de junio en la plaza de España, con un programa formado por las obras "Torre Alfonsina", pasodoble de J. Mateos; "Una Noche en Granada", suite de E. Cebrián; la obertura de "Rosamunda", de F. Schubert; "First suite", de G. Holst y "Moonlight serenade", de G. Miller; una selección de "West Side Story", de L. Bernstein; The Beatles in concert y, como colofón, el pasadoble "Coplas murcianas" de M. Massotti Littel. Este primer concierto, que tuvo gran éxito, se completó más tarde con el celebrado en el I Festival de Bandas de Música de Aguilas. Los conciertos aumentan y se extienden a poblaciones como Bullas, Totana, Molina del Segura, Murcia, Pulpí, ... y se realizan otros de tema monográfico como zarzuela, música en el cine, etc. Se participa con otras agrupaciones musicales, como los conciertos celebrados conjuntamente con las bandas de música de Vera, Pliego o Pulpí, así como con la del Tercio de Levante de Infantería de Marina de Cartagena, y fuera de nuestra región en Viella (Lérida), en 1990; Torreperogil (Jaén), en 1993; y Saint-Fons (Francia), Rianxo y Santiago de Compostela (La Coruña), en 1994.



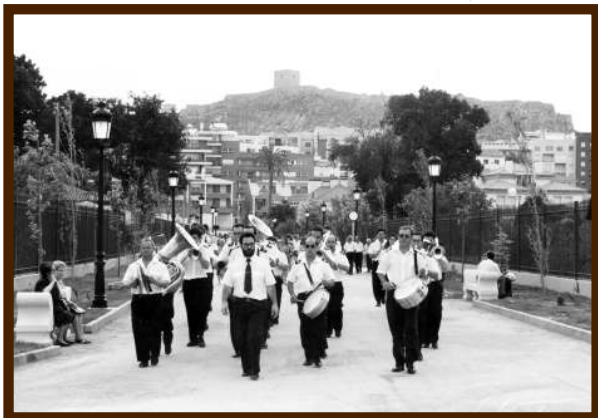
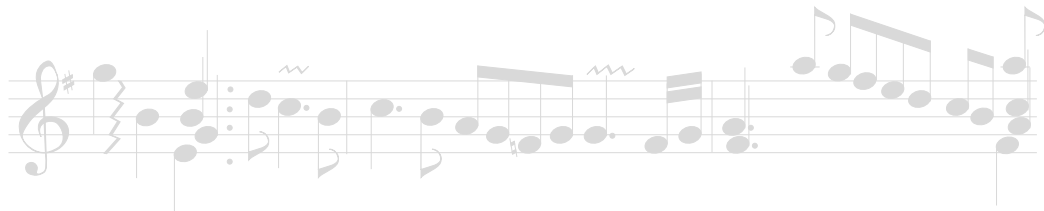
También, ya más cercano el tiempo, en septiembre de 1998, la banda municipal de música organiza el I Festival Interregional de Bandas de Música con las de Bigastro (Alicante) y la Asociación Musical "Santa Cecilia" de Hellín (Albacete).

En cuanto a la plantilla, el número de miembros aumenta hasta llegar a los 80 músicos. El sistema sigue siendo el de becas de colaboración mientras que la plantilla de funcionarios disminuye. Su director, Antonio Manzanera López, ha desempeñado esta función en dos etapas. La primera, desde su nombramiento en febrero de 1984 hasta septiembre de 1991, y tras una excedencia voluntaria en la que ejerció como profesor de Armonía y Melodía Acompañada en el Conservatorio Superior de Música de Murcia, regresa a la dirección de la banda municipal en junio 1993. Durante estos 21 meses, se hizo cargo de la dirección Antonio Meca García, el cual había ostentado anteriormente la plaza de subdirector. Otros subdirectores desde febrero de 1984 fueron Ramón Martínez Díaz, Antonio José Navarro Rodríguez, Gerardo Pelegrín Fernández, Fernando Barnés Pérez y el actual



Banda Municipal de Música, con Antonio Manzanera López (1996).





Manuel González Peña, que se encarga también de una banda juvenil.

Durante esta última etapa de más de 18 años, la Banda y Escuela Municipal de Música ha intentado ser una sólida referencia cultural para Lorca. En este tiempo ha realizado una media de 100 actos anuales en todo el término municipal y ha promocionado a muchos de sus componentes en sus carreras profesionales, entre los que se cuentan numerosos directores de bandas, profesores de Conservatorio, Escuelas de Música y Centros de Enseñanza Primaria o Secundaria que se reparten por toda la geografía española o, incluso, fuera de nuestras fronteras, como es el caso del clarinetista José Antonio Millán García, quien tras finalizar sus estudios

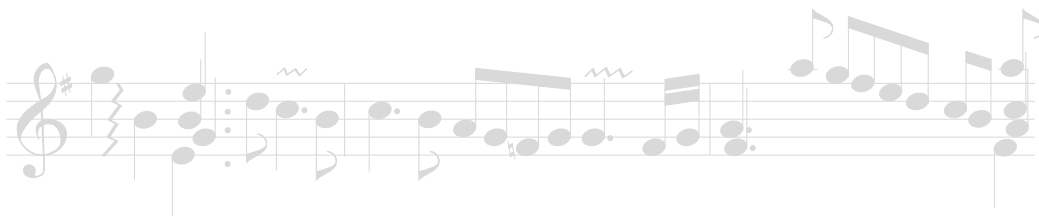
superiores se perfecciona en Londres para dar el salto a una de las orquestas sinfónicas más importantes de Europa.

En 1927 se constituyó la Banda Municipal de Música de Lorca. En ese año, nacieron también algunos personajes que ya son historia de la música, como Narciso Yepes, Alfredo Kraus o Mstislav Rostropovich. La Banda Municipal de Música cumple, pues, 75 años. Ello ha sido posible porque, antes, algunas personas que amaban profundamente esta disciplina artística pusieron su empeño para que ésta fuera una realidad y porque, después, otros la apoyaron y la favorecieron conscientes de su importancia para el desarrollo cultural de una comunidad. Les debemos a ellos y a todos los músicos que han formado parte de ella mucho más que poder contar parte de su historia. Ojalá que la Banda Municipal de Música siga con su actividad por mucho tiempo, pues será la mejor señal de que la "salud" cultural de nuestra ciudad es sólida y que la música es uno de nuestros patrimonios más valiosos.



Banda de Música Juvenil,
con Manuel González
Peña (2000).





DIRECTORES

EUSEBIO RIVERA SANCHEZ



Nació en Salamanca en 1889.

Comenzó a edad muy temprana sus estudios musicales en el Conservatorio de Madrid, donde cursó la carrera de Trompa y de Dirección de Orquesta.

Como interprete fue fundador de la Orquesta Sinfónica de Madrid, actividad que sustituyó por la dirección de bandas que, junto con la pedagogía musical fue su verdadera vocación.

Discípulo predilecto de D. Emilio Vega y animado por él, opositó en 1920 a directores de Bandas Militares llamándose en la época " Músicos Mayores ", plaza que ganó brillantemente. Uno de sus varios destinos fue la Banda del Regimiento de España, de guarnición en Lorca, donde también creó la Escuela Municipal de Música, semillero de la Banda, de la que fue

fundador y su primer director.

Trasladado a Málaga, también creó otra Escuela Municipal, y así por los diferentes destinos que tuvo. Retirado extraordinariamente por la llamada ley de Azaña de 1931, fue promotor y uno de los fundadores del cuerpo nacional de directores de bandas (1932) culminando su carrera en el año 1959 como director de la banda de Almería, donde, como siempre, también fundó la Escuela Municipal. Paralelamente, tuvo una intensa actividad como compositor, y son numerosos sus escritos en diversas publicaciones, la mayoría de ellos relacionados con temas de pedagogía musical. Falleció en Valencia en 1961.

PEDRO JOSE JIMÉNEZ PUERTAS



No sabemos a ciencia cierta el año de su nacimiento, aunque según indicios nació entre los barrios de San Juan y Santiago alrededor de 1860. Vivió muchos años en la Plaza del Ibreño. Hombre de gran cultura y profundas ideas religiosas, aunque algo bohemio.

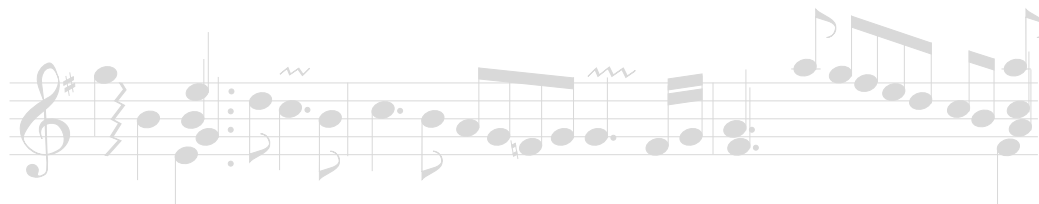
Estudió en Madrid Armonía, Composición y Piano y allí conoció a Sarasate, Ruperto Chapí y Felipe Pedrell.

Es importante su obra, ya que compone bastantes, casi todas de índole religioso, algunas de gran envergadura para orquesta, coro y solistas. También escribió diversas obras para banda de música. Su actividad instrumental fue intensa, interpretando el órgano o armonio en numerosas celebraciones de carácter religioso y en otros conciertos de distinto género musical.

Cuando en el año 1928, llegó a la dirección de la Banda Municipal de Música contaba con cerca de 70 años. Dirigió asimismo la Banda de Música del Paso Azul.

Su música fue interpretada en toda España, como por ejemplo su misa pontifical a tres voces y en muchas ocasiones editada por la casa Erviti de San Sebastián y la casa Peters de Alemania. Escribe diversos artículos de índole musical, teniendo catalogadas en la actualidad más de 60 obras musicales. Falleció en la Plaza del Ibreño en Noviembre de 1946.



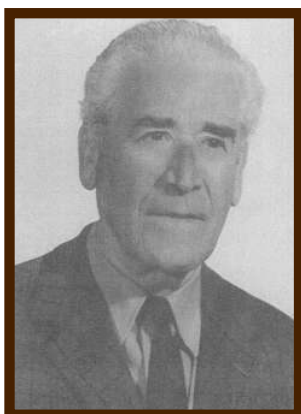


JOSÉ GONZÁLEZ LÓPEZ

Muy pocos datos tenemos de este director.

Aproximadamente un año estuvo al frente de la Banda Municipal de Música, siendo propuesto es día 18 de Julio de 1930. Su padre, Ginés González Espinosa, fue director de la Banda del Paso Blanco. José González, fue un destacado pianista. Residía normalmente en Cartagena.

JOSÉ MATEOS LORENTE-HEREDIA



Nació en Lorca, en 1906 y fue alumno de D. Pedro José Jiménez Puertas. En 1923, ingresó por oposición en el Ejército como clarinete, siendo músico de la Banda del Regimiento "España Nº 46" y Más tarde en Alcoy.

En Julio de 1928, fue propuesto como auxiliar de la Academia de Música, reorganizando la Banda Municipal de Música en el año 1940, con Jiménez Puertas. Muchas fueron las veces que estuvo al frente de la dirección de la Banda Municipal, Manteniéndose en Esta hasta su jubilación en el año 1971.

Dirigió varios coros en Lorca, como son el Orfeón "Bretrand", el de Educación y Descanso, del "Hogar del Pensionista" y coros en el instituto "Ibañez Martín".

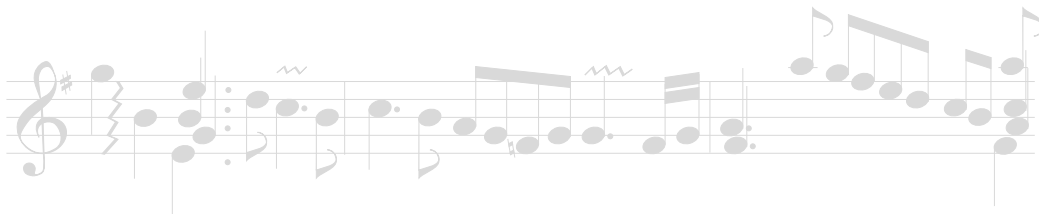
También dirigió varias zarzuelas en el Teatro Guerra, tales como "La del Manojito de Rosas", "Los Claveles" o "Los Gavilanes". Escribió numerosas obras, especialmente para banda, entre las que podemos citar los pasodobles "Torre Alfonsina" o "Felix Batlló" o los himnos del regimiento "Mallorca Nº 13" y "Lorca C. F." Falleció en su casa de la Avenida Juan Carlos I, en 1981.

MIGUEL GIMENO PULCHALT

Nace en Catarroja (Valencia).

Es el primer director del Cuerpo Nacional de Directores de Bandas de Música Civiles que viene a Lorca. Estuvo más de 9 años en nuestra ciudad abarcando una etapa difícil desde 1944 a 1954. Integrado en la vida cultural lorquina, dirigió en diversas ocasiones representaciones de zarzuela en el Teatro Guerra y otras celebraciones como las de Santa Cecilia.

Compuso entre otros un bonito pasodoble llamado "Sueños de Artista", que con frecuencia incluía en sus programas. Dirigió otras Bandas de Música como las de Reus y Hellín.



LORENZO GALINDO CARO



Nació en Calasparra (Murcia). De familia de músicos y directores como sus hermanos Francisco y Germán.

Es el Director del Cuerpo Nacional de Directores de Bandas Civiles que menos tiempo está en Lorca. Viene entre los años 1953 y 1954.

Hizo una elogiabile labor en muy corto espacio de tiempo. Dirigió otras bandas como la de Berja (Almería).

OCTAVIO MONSERRAT CHAPALUNA



Nace en Carlet (Valencia).

A los 7 año, ya estudiaba solfeo y clarinete, primero con D. Ernesto Crespo y más tarde con D. Pascual Pérez Choví, autor del conocido pasodoble Pepita Greus.

Se marcha a Cádiz a continuar sus estudios con D. Ernesto Crespo, realizando los de Contrapunto, Fuga y Composición.

Dirigió diversas Bandas de Música como las de Alfarp, Antella, Liria, Alberique y Montroy.

Debió incorporarse a filas como director con 84 músicos, viéndose al año con toda su banda de músicos en un campo de concentración en Francia. De ideas republicanas, es en 1953 cuando vuelve a España pudiendo en este momento elegir plaza de Director del Cuerpo Nacional del que él había contribuido a

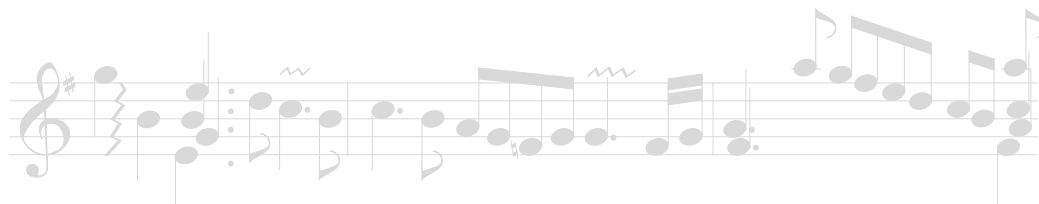
fundar anteriormente.

Entre todas sus obras podemos destacar: " Regiones ", suite; método de clarinete, " Cromatismo " ; obra obligada en Liceo de Barcelona y " Montroy " , pasodoble con el que ganó un Primer Premio en el Certamen de Bandas de Julio en 1953 en Valencia.

Viene a Lorca en 1954 y permanece hasta 1962, en que marcha a Almería a sustituir a D.Eusebio Rivera, precisamente el fundador de la Banda Municipal de Música de Lorca.

En 1955, ganó el Primer Premio del Certamen de Bandas celebrado en Murcia, dirigiendo a la Municipal de Lorca. Falleció en Almería en 1985, cuando contaba con 80 años.





ANTONIO MARTÍNEZ NEVADO



Nació en Caravaca de la Cruz. A los 9 años, ingresó como alumno en la Academia Municipal de dichas ciudad, siendo componente de la Banda, como instrumentista, a los 12 años de edad.

Continuó sus estudios de piano como alumno libre, en el Conservatorio Profesional de Música y Arte Dramático de Murcia, obteniendo altas calificaciones en los exámenes.

Es Diplomado de 1ª clase en Solfeo por dicho Conservatorio. Estudió Armonía y Composición con D. Ricardo Dorado Xaneiro, Director Comandante del Ejército, como también, con los Catedráticos del real Conservatorio Superior de Música de Madrid, D. Angel Arias Macein y D. Victorino Echevarría. Más tarde cursó estudios de Dirección con D. E. Toldrá, Director, que fue, de la Orquesta Sinfónica de Barcelona. Pertenece (por oposición) al extinguido Cuerpo Nacional de Directores de Bandas de Música Civiles. Ha dirigido varios conjuntos corales, en la región y fuera de ella. Tiene escritas varias composiciones de distintos géneros y ha sido director de las Bandas de Música Municipal de: Moratalla, Aguilas, Cuevas del Almanzora (Almería), Cehegín, Lorca y Caravaca de la Cruz. Fue también, director de la Escuela Municipal de Música, "Leandro Martínez Romero" y por último Director Honorario de la Agrupación Musical "San Sebastián" De Caravaca de la Cruz.

RODRIGO GARCÍA ABENZA

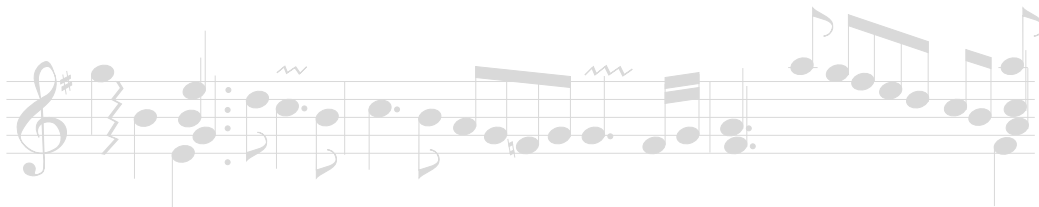


Nació en Lorquí en 1904, comenzando a estudiar música a los 6 años de edad.

A los 23, ya era director de la Banda de Lorquí, permaneciendo en ella hasta 1936.

Fue uno de los directores que en 1932, fundó el Cuerpo Nacional de Directores de Bandas de Música Civiles.

También trombón solista fundador de la orquesta Sinfónica de Murcia, en 1934. Antes había conocido a Pablo Soroza. Entre los años de 1936 y 1944, se encuentra en excedencia forzosa en el Cuerpo Nacional de Directores y es en 1939, por sus ideas políticas, cuando ingresa en la prisión provincial, donde continua su labor musical creando una coral y un grupo instrumental formado por los instrumentos de cuerda, viento y percusión. Aquí conoce al poeta lorquino Eliodoro Puche y al músico También lorquino Angel Mena Rubio. En 1951, es profesor de viento metal en el Conservatorio Superior de Música de Murcia y dirigió entre otras las Bandas de Música de Ceutí (1947-1956), Santa Cecilia de Elda (Alicante), 1960; Bogarra (Albacete). (1964-1967), de la que por concurso de traslado tomó posesión de la plaza de director en Lorca, el día 17 de Mayo de 1967, dejando esta ya jubilado el día 31 de Julio de 1975. Falleció en Ceutí en 1996, a la edad de 92 años.



RAFAEL ROSELL CEBRIAN



Nace el 21 de Agosto de 1930 en el Puig de Santa María (Valencia). Inicia sus estudios musicales con su padre, Director de la Banda Municipal del citado pueblo, a los 10 años es clarinete solista de la Banda de su pueblo natal y ya por esas fechas es alumno del Conservatorio Superior de Música de Valencia donde estudia Solfeo, Piano, Armonía, Composición y Dirección con los Catedráticos D. José Roca, D. José María Cervera, D. Manuel Palau, D. Miguel Asins (Comandante Director) y D. Victorino Echevarría (Catedrático del Real Conservatorio y Director de la Banda Municipal de Madrid). Ha sido director titular de las siguientes Bandas Municipales: Chiva, Lequeitio, Tatova y Filarmónica de Goyeta. Como director invitado en las de Puig de Sta. María, Moncada y Turis (Valencia), Baracaldo y Basauri (Vizcaya), Haro (Logroño), Coral el Ensanche (Bilbao) y últimamente en Las Palmas (Gran Canaria), habiendo tenido un notable éxito en todas sus intervenciones.

En su copiosa vida artística cuenta, entre otros, con nueve Primeros Premios en Certámenes, dos Segundos y cinco Primeros de Dirección. En 1975, se hace cargo de la Banda Municipal de Música de Lorca por concurso de traslado y elegido entre una terna propuesta anteriormente.

Centro su trabajo en la Academia Municipal de Música, lo que dio pronto sus frutos, ya que logró completar una buena plantilla, muchos de estos músicos con estudios realizados en el Conservatorio Superior de Música de Murcia, ocupando en este momento diversas plazas como profesores de conservatorio. El concierto más importante que realizó en Lorca, Fue el que protagonizó la Banda Municipal con Narciso Yepes en Diciembre de 1979, en el que se interpretó el Concierto de Aranjuez de J. Rodrigo, con transcripción del propio Rosell Cebrián, obteniendo un sonoro éxito. Entre sus obras compuestas, podemos señalar: " La Curia ", Himno del Paso Negro; "Paso Morado ", Ambos para estos pasos de Semana Santa y un " Canto a Lorca ". Falleció en Valencia en Octubre de 1983.

ANTONIO MANZANERA LÓPEZ

Nace en Lorca e inicia sus estudios musicales en la Academia Municipal de Música, bajo la influencia de su padre D. Antonio Manzanera Lacal, clarinete principal durante muchos años. Su primera clase la recibió de D. José Mateos Lorente - Heredia, recibiendo más tarde clases de D. Rodrigo García Abenza y D. Rafael Rosell Cebrián. Su primer instrumento fue la trompa pasando más tarde al trombón.

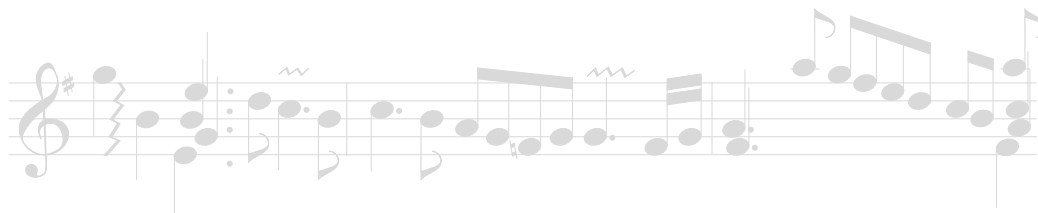
Realizó estudios en los Conservatorios de Murcia Y Cartagena, obteniendo los títulos de Composición y Dirección de Orquesta con profesores como D. Manuel de Arpe o D. Benito Lauret. Realiza diversos cursos de especialización en Cuenca, Lérida, Murcia y Sevilla, con destacados directores.

Funda y dirige la Coral " Bartolomé Pérez Casas "(1981-1996) y (2001-2202), Coro " Hospital Rafael Méndez " (1993-1998), Coral " Manuel de Falla " Velez Rubio (1997-2002) y Coral " Martín Alonso " de Huerca Overa (2001-2002), Las dos últimas de Almería. En Febrero de 1984, por la comisión municipal permanente, es designado director en funciones de la Banda Municipal e Música de Lorca, cargo que ocupa en la actualidad.

También ha dirigido la Banda Municipal de Música de Pulpí (Almería),(1984-1996),y la Banda de la Asociación Velezana de Velez Rubio (Almería), (1995-2002).

Ha escrito diversas obras para banda y grupos instrumentales, obteniendo el Primer Premio del Concurso de Composición de la Federación de Bandas de Música de Murcia, con la obra el "Heliotríptico ", en el año 1988.





ANTONIO MECA GARCÍA

Nació en Lorca, ingresando muy joven en la Academia de la Banda Municipal de Música. Estudio trompeta y más tarde trompa, instrumento del que es profesor superior, estudios realizados en el Conservatorio Superior de Música de Murcia con los profesores Roberto Trinidad y Miguel Torres.

Fue Subdirector de la Banda Municipal de Música con el director D. Antonio Manzanera López. En Octubre de 1991, cuando este último se marchó por excedencia voluntaria al Conservatorio Superior de Música de Murcia, Antonio Meca, asumió las funciones de director, hasta junio de 1993. Muy poco tiempo después asume la dirección de la Banda de Música de Molina de Segura, permaneciendo varios años al frente de esta agrupación.

Es maestro de educación musical por la Universidad de Murcia y en la actualidad regenta la escuela de Música Albéniz.

S U B D I R E C T O R E S

EDUARDO SÁNCHEZ MANZANERA FLORES

Nació alrededor de 1910 en Lorca.

Ha sido y es, un portentoso pianista. Actualmente vive en la vecina localidad de Aguilas y tiene unos 90 años. Fue subdirector de la Banda Municipal con D. Pedro José Jiménez Puertas en los primeros años de la década de les treinta.

También dirigió la Banda de Música del Paso Blanco. Escribió una bonita obra musical llamada Cesarión, de gran inspiración, ambientada en el antiguo egipto, con libreto de Rafael Sánchez Campoy.

JUAN ROJO GARCÍA

Natural de Lorca, inicia sus estudios musicales en la academia Municipal de esta ciudad, continuándolos más tarde en los Conservatorios de Vigo, Cartagena y Murcia. Con solo 17 años ocupa la subdirección de la academia y Banda de Música de Lorca, al mismo tiempo que ejerce como profesor en el entonces incipiente Patronato Musical aguileno " Francisco Díaz Romero ", hasta que ingresa como músico (trombón) en la armada.

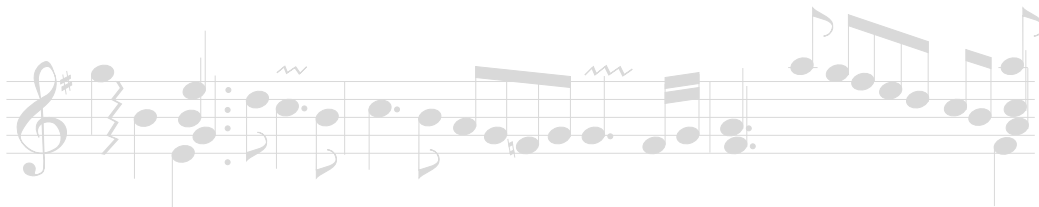
Durante el periodo 1984-1994 ha sido director de la Academia y Banda de Música de la agrupación Musical " Nuestra Señora de los Remedios ", de Pliego, pasando en Mayo de 1994 a ocupar la dirección de la banda y Escuela del Patronato Musical aguileno " Francisco Díaz Romero ", así como en la actualidad la banda Municipal de Pulpí (Almería).

Desde 1984 dirige el coro " San Diego ", de Cartagena, y, desde Septiembre de 1996, la coral " Bartolomé Pérez Casas " de Lorca hasta Octubre de 2001.

Está en posesión de los títulos de Profesor de Bombardino - Tuba, Solfeo y Teoría de la Música, Transposición y Acompañamiento y los de Profesor Superior de Armonía, Contrapunto, Composición e Instrumentación y Dirección de Orquesta.

Ha compuesto diversas obras para distintos grupos instrumentales, así como numerosas transposiciones e instrumentaciones para Banda, Coro, Orquesta y Grupos de Metales.





RAMÓN MARTÍNEZ DÍAZ

Nace en 1937, en Lorca.

Inicia sus estudios musicales en la Academia municipal de Música de Lorca, a los 9 años de edad. Su primer profesor fue D. José Mateos Lorente - Heredia.

A los 12 años ingresa en la Banda Municipal de Música como clarinete, siendo director D. Miguel Gimeno Puchalt, pasando poco más tarde al requinto.

En 1982, es subdirector con D. Rafael Rosell Cebrián y tras el fallecimiento de este asume la dirección durante 5 meses. En Febrero de 1984, tras ser designado director Antonio Manzanera López, continua las funciones de subdirector.

O T R O S S U B D I R E C T O R E S

La mayoría de los relacionados a continuación, bien es verdad que realizaron estas funciones durante cortos periodos de tiempo, pero no por eso debemos omitirlos.

Todos ellos asumen la subdirección a partir de 1984 y todos ellos son nacidos en Lorca,

FELIPE GÓMEZ NAVARRO

Inicia sus estudios musicales en la Academia Municipal de Música de Murcia.

Ya en 1929, formaba parte de la Banda Municipal de Música, su instrumento fue el fliscorno. Asumió la subdirección de la Banda Municipal con D. Rodrigo García Abenza de director y tras la jubilación del maestro Heredia en 1971.

ANTONIO JOSÉ NAVARRO RODRÍGUEZ

Inició sus estudios en la Academia Municipal de Música con D. Rodrigo García Abenza, primero y más tarde con D. Rafael Rosell Cebrián y subdirector con D. Antonio Manzanera López.

Es profesor de flauta, estudios que realizó en el Conservatorio Superior de Música de Murcia. También fue profesor de flauta en la Academia Municipal de Música de Lorca.

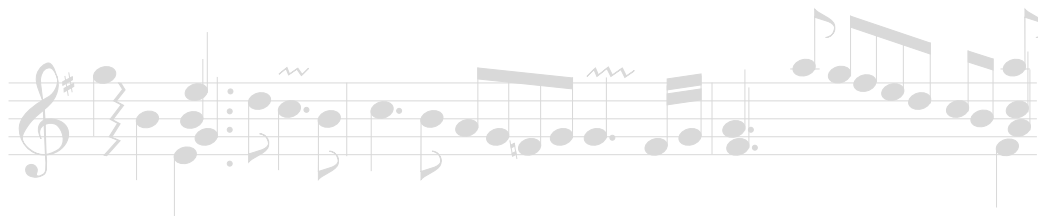
GERARDO PELEGRÍN FERNANDEZ

Ingresó como educando en la Academia Municipal de Música con D. Rodrigo García Abenza, continuando con D. Rafael Rosell Cebrián.

Su especialidad instrumental es el clarinete, estudiando en el Conservatorio Superior de Música de Murcia.

Fue componente de la Coral " Bartolomé Pérez Casas " y director de uno de sus coros infantiles. Realizo las funciones de subdirector con D. Antonio Manzanera López. En la actualidad es componente de la Banda Municipal de Música de Lorca.





FERNANDO BARNÉS PÉREZ

También recibió sus primeras clases de música de D. Rodrigo García Abenza y D. Rafael Rosell Cebrián en la Academia Municipal de Música de Lorca.

Estudia saxofón en el Conservatorio superior de Música de Murcia, especializándose con profesores como D. Pedro Iturralde y obteniendo el título superior.

Aprueba su plaza de profesor de saxofón en Andalucía, impartiendo clases entre otros en los conservatorios de Valverde del Camino y Cartagena, Priego (Córdoba) y los superiores de Murcia, Granada y Madrid. Fue profesor de la Academia Municipal de Música de Lorca y componente de la Coral " Bartolome Pérez Casas ". Fue subdirector con D. Antonio Manzanera López. En la actualidad, es profesor de saxofón del conservatorio " Narciso Yepes ", de la Escuela Municipal de Música de Lorca.

MANUEL GONZALEZ PEÑA

Inicia sus estudios musicales en la Academia Municipal de Música con los directores García Abenza y Rosell Cebrián.

Su especialidad es la percusión, cursando estudios en el Conservatorio Superior de Música de Murcia, donde finaliza el Grado Superior de dicha especialidad.

Es componente de la Orquesta Sinfónica de Murcia y profesor de percusión en el conservatorio profesional de Murcia y de las escuelas de Aguilas y Municipal de Lorca.

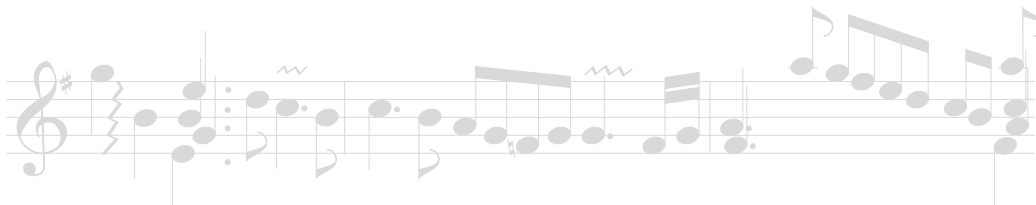
Es música de la Banda Municipal de Música y el actual subdirector, teniendo a cargo la Banda Juvenil desde hace 2 cursos.

RELACIÓN DE DIRECTORES POR ORDEN DE ANTIGÜEDAD

- | | |
|---------------------------------|-------------------------------|
| - Eusebio Rivera Sánchez | - Octavio Monserrat Chapaluna |
| - Pedro José Jiménez Puertas | - Antonio Martínez Nevado |
| - José González López | - Rodrigo García Abenza |
| - José Mateos Lorente - Heredia | - Rafael Rosell Cebrián |
| - Miguel Gimeno Puchalt | - Antonio Manzanera López |
| - Lorenzo Galindo Caro | - Antonio Meca García |

RELACIÓN DE SUBDIRECTORES POR ORDEN DE ANTIGÜEDAD

- | | |
|------------------------------------|----------------------------------|
| - Eduardo Sánchez Manzanera Flores | - Antonio José Navarro Rodríguez |
| - José Mateos Lorente - Heredia | - Antonio Meca García |
| - Felipe Gómez Navarro | - Gerardo Pelegrín Fernández |
| - Juan Rojo García | - Fernando Barnés Pérez |
| - Antonio Manzanera López | - Manuel González Peña |
| - Ramón Martínez Díaz | |



RELACIÓN GENERAL DE MÚSICOS 1927-2002

FLAUTAS

- | | |
|--|--|
| - Alcazar García de las Bayonas, José (Fundador) | - Mena Jiménez, Antonio Angel |
| - Beas Pérez de Tudela Moreno, Miguel Angel | - Millán Díaz. Isabel |
| - Giner Auñon, Eva María | - Molina Zamora, María José |
| - Grau Turuelo, Eva | - Montero Elvira, Eva |
| - Guerrero Fernández, Alfonso | - Navarro Rodríguez, Antonio José |
| - Hurtado Marín, Cecilia | - Perán Cárdenas, Francisco |
| - Ibañez Gavilán, Tania | - Romero Pérez, María Dolores |
| - Joven Morales, Cecilia | - Romera Soriano, M ^a Carmen |
| - Manzanera Giner, Zara Elena | - Ruiz Martínez, Asunción |
| - Martínez Egea, Cristina | - Vilches Navarro, Francisco (Fundador) |

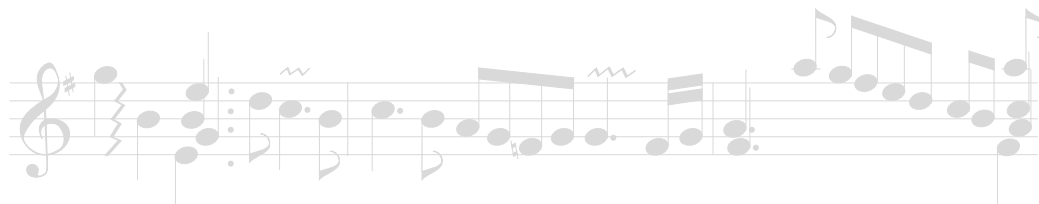
OBOES

- | | |
|---------------------------------------|-----------------------------|
| - Abellán Chuecos, Isabel | - López Galvez, Blanca |
| - Del Vas Martínez, Joaquín | - Marín Gómez, María Isabel |
| - Fernández García, Antonio Francisco | - Molina González, Mario |
| - Guerrero Padilla, Sonia | - Montero Fenollós, Juan |
| - Jiménez Albadalejo, Antonio José | - Quirante Cascales, Ainoa |
| - Jodar, Jesús (Fundador) | - Segura Martínez, Salvador |
| - Lacal Díaz, David | |

REQUINTOS

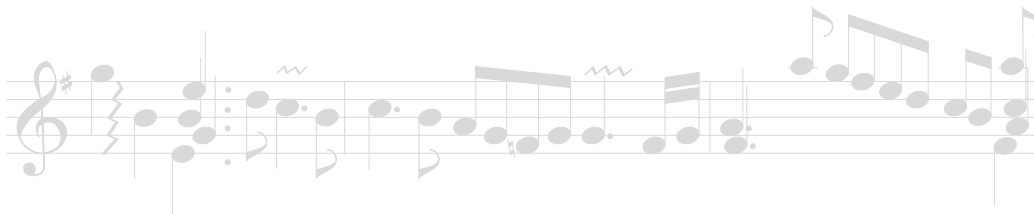
- | | |
|-----------------------------------|-------------------------------------|
| - Ayala, Pedro | - Monserrat Sala Juan |
| - Casas Bover, Juan Agustín | - Plazas, Juan (Fundador) |
| - García Molina, Manuel | - Tudela Carrillo, Blas |
| - Martínez Díaz, Ramón | - Tudela Carrillo, Francisco Andrés |
| - Martínez Mondejar, Jose Pascual | |





CLARINETES

- | | |
|--|--|
| - Andreo Alcaraz, Salvador | - Martínez Blazquez, Pedro |
| - Balbín Giménez, Honorina | - Martínez Granados, Fernando |
| - Bayonas Vicente, María José | - Martínez Ibañez, Purificación |
| - Belmonte Pérez, Pedro Enrique | - Martínez Pérez, Gertrudis |
| - Carrión Lara, Sixto | - Martínez Soler, Isabel M ^a |
| - Casaú Reinaldos, José Luís | - Martínez Soler M ^a de la Soledad |
| - De la Cruz, Emiliano (Fundador) | - Mateo Alcaraz, José |
| - Díaz Miñarro, Fernando | - Mateos Martín, Juan Carlos |
| - Fernandez García, Inés María | - Mena Mena, José (Fundador) |
| - Fernandez Ruiz, Isabel María | - Mena Rubio, Angel (Fundador) |
| - García Bermejo, José María | - Millán García, Jose Antonio |
| - García García, José Manuel | - Miravete Benítez, Pedro Antonio |
| - García Martínez, Juana María | - Molina Aliaga, Francisco (Fundador) |
| - García Molina, Pedro | - Monserrat Sala, Francisco |
| - García Navarro, Gema | - Monserrat Sala, Octavio |
| - García Sánchez Eugenio | - Morenilla Cano, Juan (Fundador) |
| - García Sánchez M ^a del Carmen | - Morenilla Gabarrón, Juan Luis |
| - Giner Vilar, Martín | - Navarro Alcázar, Juan Antonio |
| - Gómez Andreo, Antonio | - Navarro Rodríguez, M ^a Dolores |
| - Gris Peñas, Miguel Angel | - Pallarés Barnés, Pascual |
| - Guerrero Fernandez, Cristobal | - Pelegrín Fernández, Gerardo |
| - Gullén García de Alcaraz, Isabel María | - Peña, José (Fundador) |
| - Guillén Martínez, Isabel María | - Pérez Cano, Mateo |
| - Hernandez García, Agustín | - Rodríguez Cárcelos, M ^a de la Encarnación |
| - Jimenez Llabres, Sandra | - Rodríguez García, M ^a de las Huertas |
| - Jimenez Morillas, Ana | - Rodríguez Jodar, Ana |
| - Jodar Guerrero, José Antonio | - Ros Soto, José |
| - León Carrasco, José Raul | - Ruiz Lario, M ^a Teresa |
| - López López, Joaquín | - Ruiz Reverte, Tomás |
| - López Marín, Marcos (Fundador) | - Sánchez Alonso, José |
| - López Soler, Antonio | - Sánchez González, Ana Isabel |
| - Lucas Sánchez, Agustín (Fundador) | - Sánchez Marín, Ramón |
| - Manzanares Vilar, Elena | - Sánchez García, María |
| - Manzanares Lacal, Antonio | - Segura Navarro, Pedro Miguel |
| - Manzanera López, José | - Vilches Ruiz, Pedro Miguel |
| - Marín Marín, Alfonso | - Villaplana Soler, Juan |



CLARINETES BAJOS

- | | |
|------------------------------|-----------------------------|
| - Fernández Martínez, Lázaro | - Molina Zamora , Ana Belén |
|------------------------------|-----------------------------|

SAXOFONES SOPRANOS

- | | |
|------------------------------------|-----------------------|
| - Carrillo Martínez, Luis Sergio | - López Pérez, Jesús |
| - De la Cruz, Alberto (Fundador) | - Vera Lafuente, Juan |

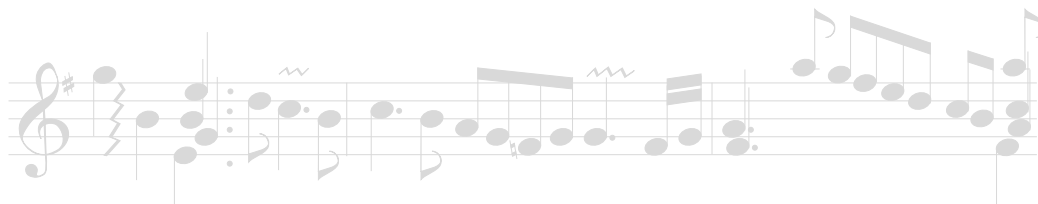
SAXOFONES ALTOS

- | | |
|------------------------------------|---|
| - Abellán Chuecos, Fernando | - Martínez Cuenca, Miguel Angel |
| - Ayala Martínez, Pascual | - Martínez Molina, Antonio José |
| - Barnés Pérez, Fernando | - Martínez Sanchez, Francisco |
| - Carrasco Piernas, Miguel Angel | - Mates Martín, Ricardo |
| - Duarte Gómez, Francisco | - Mateu Mateu, Bautista |
| - Ferreira Abuín, Jesús | - Millán Sanchez, Pascual |
| - Gallego Segura, Mª José | - Molina Arcas, Jose María |
| - Gilberte Cano, Jose Antonio | - Montero Elvira, Salvador |
| - Gómez Gallego, Benito | - Nuñez Cazorla, Juan José (Fundador) |
| - Gómez Martínez, Mª José | - Piernas Sánchez, Manuel Alejandro |
| - Guerrero Barnes, Damián | - Peñas, José |
| - Guerrero García, Alberto | - Quiñonero, Diego (Fundador) |
| - Ibarra Lorente, Ramón | - Rosell Toledo, Rafael |
| - López Pallarés, Francisco | - Ruiz Vidal, Joaquín |
| - Lozano Gil, Veronica | - Ruiz Vidal, Juan |
| - Maldonado García, Andrés Enrique | - Segura Martínez, José Joaquín |
| - Martínez Camacho, Juan José | |

SAXOFONES TENORES

- | | |
|---------------------------------------|-------------------------------------|
| - Barnés Pérez,Damian | - Molina Arcas, Juan |
| - Cazorla Calventus, Pedro | - Ruiz Pérez, Tomás |
| - Del Pozo Hidalgo, José (Fundador) | - Segura García, Aquilino |
| - Flores Pérez, Jose Mª | - Segura Navarro, Manuel (Fundador) |
| - Martínez Soler, Gonzalo Jesús | |





SAXOFONES BARÍTONOS

- Jiménez Segovia, Antonio
- Nuñez Cazorla, Agustín
- Molina Pérez, Francisco (Fundador)

FLISCORNOS

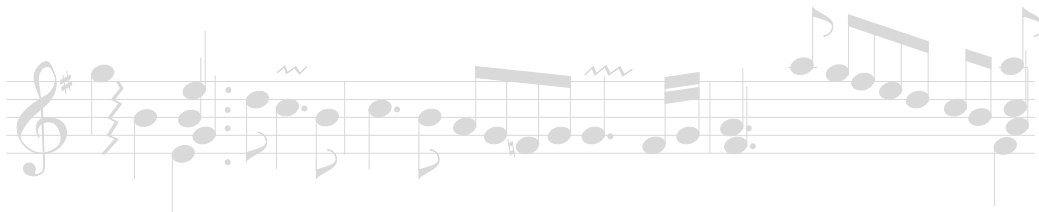
- Gómez Navarro, Felipe
- Mondejar, Francisco (fundador)
- Marín Laborda, Jacinto
- Pallares Morenilla, Pascual
- Martí Riquelme, Francisco
- Ramírez Millán, Raimundo
- Meca García, Salvador
- Ramírez Torroglosa, Antonio
- Mellinas, Antonio (Fundador)

CORNETÍN

- Llamas Paredes, Pedro (Fundador)
- Torno Martínez, Ginés (Fundador)
- Romera Gil, Juan (Fundador)

TROMPETAS

- Arenas González, Juan
- Martínez Mula, Clemente
- Arenas Henández, José
- Martínez, Joaquín
- Arenas Hernández, Miguel
- Meca Guirao, Luis
- Cantero García, Juan
- Miñarro Carrasco, Jose Jorge
- Carrasco Gonzalez, Francisco José
- Montero Mata, Francisco (Fundador)
- Gilberte Cano, Francisco
- Navarro Rodríguez, Francisco
- González Ruiz, Daniel
- Pelegrín Miñarro, Francisco Javier
- Granero Malde, Raul
- Romero Gómez, José Ramón
- Guerrero, José
- Sánchez Alonso, Francisco
- Jerez Pelayo, Francisco
- Sánchez Martínez Angel
- Lario Miñarro, Juan Antonio
- Sánchez Morales, Bartolomé
- López Pérez, Juan Antonio
- Sastre Ruzafa, Juan (Fundador)
- Llamas Jerez, Francisco
- Segura Peñuela, Nicolas
- Llamas Morales, Plácido
- Teruel Roldan, Miguel
- Maldonado Romera, Francisco
- Villaplana Soler, Rosa
- Manzanera Bernardez, Mauricio
- Zamora Sicilia, María



TROMPAS

- | | |
|--|---|
| - Aznar, Francisco | - Lafuente Mateo, Juan (fundador) |
| - Balbín Giménez, Juan Carlos | - Martínez Sánchez, Francisco |
| - Cantero García, Purificación | - Meca García, Antonio |
| - Gímenes Fernandez, Víctor (Fundador) | - Miñarro Alcaraz, Juan José |
| - Giner Auñón, David | - Morales Acosta, Miguel Angel |
| - Grau Turuelo, Constantino | - Pallarés Morenilla, Isabel M ^a |
| - Ibarra Alcaraz, Antonio | - Rodríguez Martínez, M ^a de los Angeles |
| - Ibarra Alcarraz David | - Ruiz Pérez, Juan |

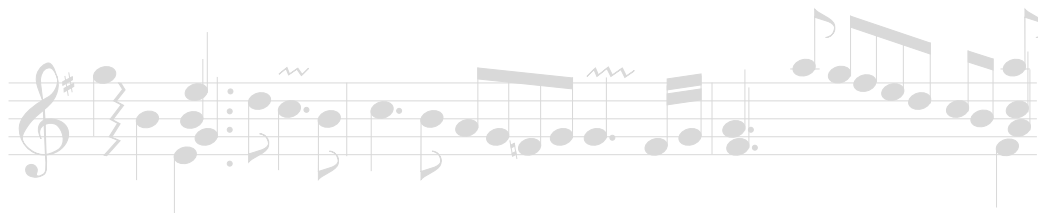
TROMBONES

- | | |
|---|---|
| - Cano García, Andrés | - Martínez García, Joaquín |
| - Coronel Orovio, Javier | - Martínez García, Miguel |
| - Díaz Palomar, Jorge | - Miñarro Alcaraz, Angel |
| - García Bermejo, Cristóbal | - Moreno Cortés, Jerónimo |
| - Gonzalez Manchón, Juan José | - Montero Mateo, Francisco (Fundador) |
| - Guerrero Fernández, Juan (Fundador) | - Navarro Guillén, Ana M ^a |
| - Lacal Díaz, Francisco Javier | - Pallarés Barnés, Ines |
| - López Martínez, Pedro (Fundador) | - Pérez - Castejós Larios, Vistoriano |
| - López Montero, Antonio | - Plazas, Domingo (Fundador) |
| - Llamas Morales, Tomás | - Rubio Cano, Marcos |
| - Manzanera López, Antonio | - Ruiz López, Juan |
| - Manzanera Pelegrín, Clemente | |

BOMBARDINOS

- | | |
|--|--|
| - Díaz Serrano, M ^a del Carmen | - Piñero, José |
| - Egea Moreno, Pedro | - Rodriguez Cárceles, Andrés |
| - García García, José Luis | - Rojo García, Juan |
| - Herrera, Luis | - Ruiz Ayala, Pedro |
| - López Torroglosa, M ^a del Mar | - Soriano, Antonio |
| - Miravete, Antonio | - Velasco Lafuente, Antonio (Fundador) |
| - Molina Aliaga, José (Fundador) | - Vicente García, Miguel |





BAJOS

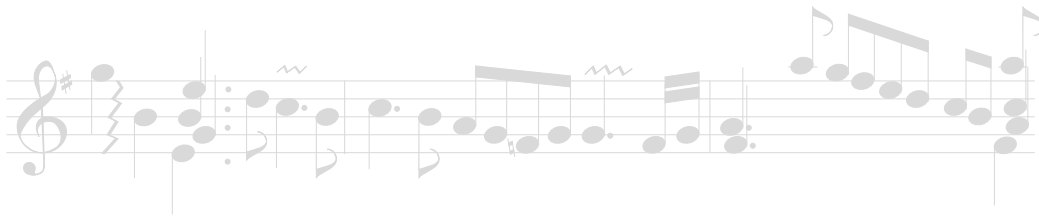
- | | |
|---|---------------------------------------|
| - Aljarrilla Reverte, Emilio | - Llamas Campos, Tomás |
| - Arenas Hernández, Juan | - Mena Alcaraz, Juan José |
| - Barnés Vidal, Damian | - Minguez Larios, Manuel (Fundador) |
| - Coronel Orovio, Juan Antonio | - Piñero, Antonio |
| - Guerrero Quiñonero, Juan (Fundador) | - Reverte Beltran, Juan Bautista |
| - Guerrero Soler, José (Fundador) | - Rico Becerra, Francisco José |
| - López Pérez, Miguel | - Sánchez Diaz, Antonio (Fundador) |

PERCUSIÓN

- | | |
|--------------------------------------|--------------------------------|
| - Amorós Sánchez, Juan | - López Ruiz, Enrique |
| - Carrillo Mena José | - Llamas Ponce, Tomas |
| - Duarte Corbalán, Andres | - Mazanares Vilar, Fernando |
| - Gallego Gómez, Javier | - Mateos Martín, José Enrique |
| - García Lucas, Mariano (Fundador) | - Morenilla, Juan (Fundador) |
| - García Rodriguez, Dionisio | - Moreno Ortega, Moisés Jesús |
| - Gonzalez Padilla, Gabriel | - Peñas López, Jose Alberto |
| - González Peña, Manuel | - Ruiz González, Daniel |
| - Guerrero Barnés, Juan | - Ruiz Jimenez, Joaquin |
| - Jodar Marín José | - Ruiz, Juan |
| - Jodar Miras José Antonio | - Sánchez García, Raul |
| - López Pérez, Antonio José | - Sánchez Miñarro, Juan Pedro |
| - López Pérez, Marcos | - Segado Hoyos Dionisio |
| - López Pérez , Santiago | - Segado Hoyos, Francisco |

ABANDERADOS

- | | |
|---------------------------------------|--------------------------|
| - Auñon Caro Josefina | - López Guillén, Antonio |
| - Jimenez Segovia M ^a José | - Mateo Martínez, Julio |



O T R O S M Ú S I C O S

Abad Lorca, Pedro

Barnés, Alfonso

Bautista, Damián

Bornal Bayonas, Alfonso

Campos Bautista, Tomás

Campos, Rafael

Carrillo, Manuel

Cirre Rodríguez, José

Fernandez Sánchez, Antonio

Fernandez Sánchez, Juan

García Blazquez, Juan

García Lázaro, Manuel

García Martínez, Bernabé

García Martínez, Francisco

García Rubio, Antonio

García, Mariano

Gómez Santiso, José

Guerrero, Francisco

Ibáñez García, Antonio

Ibáñez García, Donato

Lillo, Bernardino

López Díaz, Miguel

López, Pedro

Martínez Díaz, José

Martínez, Antonio

Mateos Martínez, Pascual

Navarro, Carlos

Periago, Alfonso

Plazas, Juan

Romera Gil, Juan

Ruiz, José

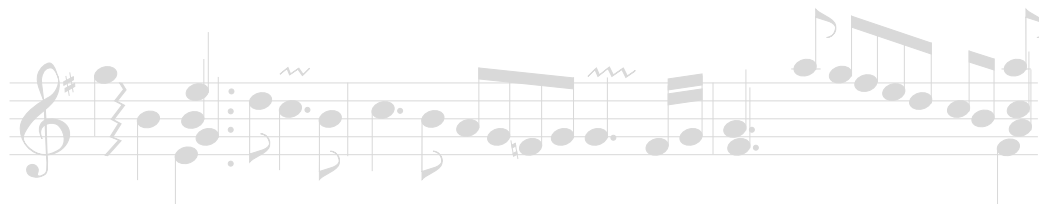
Soriano Talavera, José María

Talens Merino, José

Toledo, Emiliano

Vidal, Vicente





RELACIÓN DE COMPONENTES ACTUALES

DIRECTOR: Manzanera López, Antonio

Flauta: Hurtado Marín, Cecilia

Flauta: Molina Zamora, María José

Oboe: Abellán Chuecos, Isabel

Oboe: López Galvez, Blanca

Oboe: Marín Gómez, M^a Isabel

Requinto: García Molina, Manuel

Clarinete: Balbín Gimenez, Honorina

Clarinete:Belmonte Pérez, Pedro Enrique

Clarinete: Diaz Miñarro, Fernando

Clarinete:García Navarro, Gema

Clarinete: Guillén García de Alcaraz, Isabel María

Clarinete: Martínez Granados, Fernando

Clarinete: Martínez Ibañez,Purificación

Clarinete. Martínez Soler, Marisol

Clarinete: Navarro Alcazar, Juan Antonio

Clarinete: Pelegrín Fernandez, Gerardo

Clarinete Rodriguez Jodar, Ana

Clarinete: Sánchez Gonzalez, Ana Isabel

Clarinete Bajo: Molina Zamora, Ana Belén

Saxofón Soprano: López Pérez, Jesús

Saxofón Alto:Abellán Chuecos, Fernando

Saxofón Alto: Barnés Pérez Fernando

Saxofón Alto: Gómez Gallego, Benito

Saxofón Alto: López Pallares,Francisco

Saxofón Alto: Lozano Gil, Verónica

Saxofón Alto: Millán Sanchez, Pascual

Saxofón Alto: Molina Arcas. José María

Saxofón Alto: Segura Martínez, José Joaquín

Saxofón Tenor: Molina Arcas, Juan

Saxofón Tenor: Segura García Aquilino

Saxofón Barítono: Jiménez Segovia, Antonio

Fliscorno: Pallares Morenilla, Pascual

Trompeta. Carrasco Gonzalez- Fco. José

Trompeta: Gilberte Cano, Francisco

Trompeta: Gonzalez Ruiz, Daniel

Trompeta: Granero Malde, Raul

Tompeta: Martinez Mula, Clemente

Trompeta:Miñarro Carrasco, José Jorge

Trompeta:Pelegrín Miñarro, Javier

Trompeta: Segura Peñuela, Nicolás

Trompeta: Teruel Roldán, Miguel

Tompa: Aznar, Francisco

Trompa: Balbín Giménez, Juan Carlos

Trompa. Giner Auñon, David

Trompa: Grau Turuelo, Constantino

Trompa: Miñarro Alcazar, Juan José

Trompa: Rodríguez Mtez., M.de los Angeles

Trombón: Coronel Orovio, Javier

Trombón: Diaz Palomar, Jorge

Trombón: Lacal Diaz, Francisco Javier

Trombón. Moreno Cortés, Jerónimo

Trombón: Miñarro Alcazar, Angel

Bombardino: Díaz Serrano , M. del Carmen

Bajo: Aljarilla Reverte, Emilio

Bajo: Coronel Orovio, Juan Antonio

Bajo: López Pérez, Miguel

Bajo: Mena Alcazar, Juan José

Percusión: Carrillo Mena, José

Percusión: Gonzalez Padilla Gabriel

Percusión: Gonzalez Peña, Manuel

Percusión: Jodar Marín, José

Percusión: Jodar Miras, José Antonio

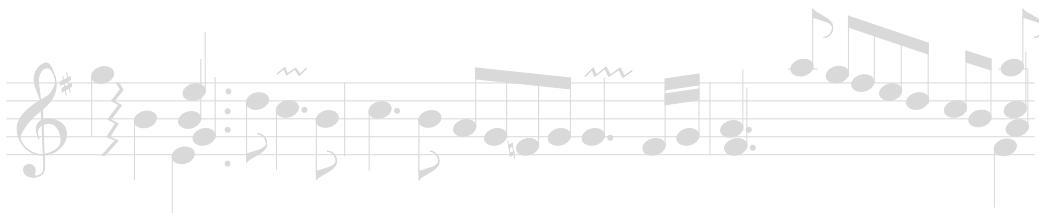
Percusión: López Pérez, Marcos

Percusión: Llamas Ponce, Tomás

Percusión: Moreno Ortega, Moises Jesús

Percusión: Ruiz González, Daniel

Abanderado: Mateo Martínez, Julio



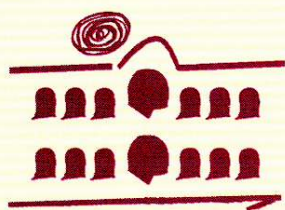
INDICE

Presentación	3
La Banda Municipal de Música. Ayer y Hoy.	5
Antecedentes Musicales.	6
Primeros intentos de crear una banda municipal y las bandas de las cofradías de Semana Santa.	7
La Cátedra de música y los últimos años del siglo XIX.	10
Los primeros años del siglo XX.	12
La Sociedad Santa Cecilia y la creación de la Academia y Banda Municipal de Música.	17
La Comisión de Música y la Escuela Municipal.	21
Nueva Época. Primeros músicos y directores del Cuerpo Nacional.	23
Los nuevos directores y consolidación de la banda municipal de música.	26
Rafael Rosell Cebrián. Una etapa distinta y destacada.	27
La banda municipal de música en la actualidad.	29
Directores.	33
Subdirectores.	38
Otros Subdirectores.	39
Relación de Directores por orden de antigüedad.	41
Relación General de Músicos.	41
Otros Músicos.	47
Relación de componentes actuales.	48





BANDA Y
ESCUELA
MUNICIPAL
DE MÚSICA
DE LORCA



Ayuntamiento de LORCA

Consejo Municipal de Cultura y Festejos

